

CESEDEN

MINIMANUAL DEL GUERRILLERO URBANO

- por Carlos Marighella -

(De la revista "ADELPHI PAPERS" núm. 79.
Traducido por el Departamento de Información)



Enero, 1972

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 60-VI

Definición del Guerrillero Urbano

La crisis estructural crónica, característica del Brasil de hoy en día, y su inestabilidad política resultante, es lo que ha causado el resurgimiento de la guerra revolucionaria en el país. La guerra revolucionaria se puede manifestar en forma de lucha urbana de guerrilla y de guerra psicológica, o lucha rural de guerrilla. En las ciudades, la lucha urbana de guerrilla, o la guerra psicológica, dependen del guerrillero urbano.

El guerrillero urbano es un ser que combate a la dictadura militar con las armas, utilizando medios no convencionales. Es un político revolucionario y un patriota, combate por la liberación de su país, es un amigo del pueblo y de la libertad. Las zonas donde el guerrillero urbano actúa son las grandes ciudades del Brasil. También hay bandidos llamados normalmente "malhechor", que trabajan en las grandes ciudades. Muchas veces los asaltos perpetrados por los "malhechores" se consideran como acciones de los guerrilleros urbanos.

Sin embargo, el guerrillero urbano difiere radicalmente del "malhechor". Mientras que éste se beneficia personalmente de la acción y ataca indiscriminadamente, sin distinguir entre explotados y explotadores, razón por la que entre sus víctimas hay tantos hombres y mujeres normales; el guerrillero urbano persigue un fin político y sus objetivos son, solamente, los ataques al gobierno, a los grandes capitalistas y a los imperialistas extranjeros, especialmente Norteamericanos.

Otro elemento tan perjudicial como el "malhechor", en la zona urbana, es el contra-revolucionario de las derechas, quien crea confusión, asalta bancos, lanza bombas, secuestra, asesina y comete los peores crímenes imaginables contra los guerrilleros urbanos, curas revolucionarios, estudiantes y ciudadanos que se oponen al fascismo y buscan la libertad.

El guerrillero urbano es un enemigo implacable del gobierno y sistemáticamente inflige daño a las autoridades y a los hombres que dominan el país y ejercen el poder. El principal cometido de este tipo de guerrillero es el de perturbar, desgastar, desmoralizar a los militaristas, a la dictadura militar y a sus fuerzas de represión, así como atacar y destruir la riqueza y propiedad de los Norteamericanos, a los directores de empresa extranjeros y a la clase alta brasileña.

El guerrillero urbano que no tiene miedo en dismantelar y destruir el actual sistema económico, político y social brasileño, tiene como finalidad la de ayudar al guerrillero rural y colaborar en la creación de una estructura revolucionaria, social y política, totalmente nueva, con el pueblo armado en el poder.

El guerrillero urbano debe tener un mínimo de conocimientos políticos. Para obtenerlo debe leer ciertos trabajos impresos o mimeográficos tales como:

- La guerra de guerrilla de Che Guevara.
- Memorias de un Terrorista
- Algunas preguntas sobre las guerrillas del Brasil.
- Operaciones y Tácticas de guerrillas
- Sobre Problemas estratégicos y Principios
- Ciertos principios tácticos para los camaradas que emprenden operaciones de guerrillas
- Cuestiones Orgánicas
- "O GUERRLHEIRO" periódico de los grupos revolucionarios del Brasil.

Cualidades personales de un guerrillero urbano y su subsistencia

El guerrillero urbano se caracteriza por su valentía y decisión. No sólo debe ser un gran táctico sino, también un buen tirador. Debe poseer una gran astucia para compensar el hecho de no ser suficientemente fuerte en armas, municiones y equipo.

Los militares de carrera, o la policía gubernamental, disponen de armas y transportes modernos, y pueden ir dondequiera libremente, utilizando la fuerza de su poder. El guerrillero urbano no tiene estos recursos a su disposición y lleva una vida clandestina. Algunas veces es una persona que está condenada, o en libertad condicional, y está obligada a utilizar falsos documentos.

Sin embargo, el guerrillero urbano tiene cierta ventaja sobre el militar tradicional o la policía. Esta es la de que, mientras el militar y la policía actúan en favor del enemigo, a quien el pueblo odia, el guerrillero urbano defiende una causa justa, la causa del pueblo.

Aunque, las armas del guerrillero urbano son inferiores a las del enemigo, desde un punto de vista moral, el guerrillero tiene una superioridad innegable.

Esta superioridad moral es la que sostiene al guerrillero urbano. Gracias a ella, éste puede cumplir su deber principal: "atacar y sobrevivir".

El guerrillero urbano tiene que capturar o interceptar armas del enemigo para ser capaz de combatir. Al no ser armas iguales, puesto que son conseguidas por distintos procedimientos, se enfrenta con el problema de una gran variedad de ellas y su consiguiente escasez de municiones. Además, no dispone de campos para hacer prácticas de tiro y puntería.

Estas dificultades hay que superarlas, obligando al guerrillero urbano a tener imaginación y recursos, cualidades sin las que le sería imposible llevar a cabo su papel de revolucionario.

El guerrillero urbano debe poseer iniciativa, movilidad, flexibilidad, así como gran variedad de conocimientos y saber dominar cualquier situación. La iniciativa es especialmente una cualidad indispensable. No es posible prever todo siempre, y el guerrillero urbano no puede quedarse dudando, o esperar órdenes. Su deber es actuar, encontrar soluciones adecuadas para cada problema con que se enfrente, y no retroceder. Es mejor equivocarse actuando que no hacer nada por miedo a errar. Sin iniciativa no hay lucha de guerrilla urbana.

Otras cualidades importantes del guerrillero urbano son las siguientes: ser buen andarín; ser capaz de soportar la fatiga, el hambre, la lluvia, el frío; saber como esconderse y mantener la vigilancia; llegar a dominar el arte del disfraz; nunca tener miedo del peligro; tener el mismo comportamiento de noche que de día; no actuar impetuosamente; tener una paciencia ilimitada; permanecer en calma y ser frío en las peores condiciones y situaciones; nunca dejar una pista o rastro y no descorazonarse.

Ante las dificultades casi insuperables de la lucha urbana, los camaradas flaquean algunas veces, huyendo o abandonando el cometido.

El guerrillero urbano no es un hombre de negocios en una compañía comercial, ni es un actor en una obra de teatro. La lucha de guerrilla urbana, o rural, es una promesa que se hace a si mismo. Cuando no pueda enfrentarse con las dificultades, o sabe que carece de paciencia para esperar, es mejor que abandone su actuación antes de traicionar su promesa, porque está claro que no posee las cualidades básicas necesarias para ser un guerrillero.

El guerrillero urbano debe saber como vivir entre la gente y tener cuidado de no parecer un extraño, ni estar aislado de la vida normal ciudadana.

No debe usar prendas que sean diferentes a las que las otras personas visten. Prendas esmeradas o de buen corte para los hombre o mujeres pueden ser, a menudo, un

inconveniente si la misión del guerrillero urbano le lleva a un barrio obrero, o a zonas en donde tal vestido es poco corriente. Se debe tener el mismo cuidado si el guerrillero urbano se traslada del Sur al Norte o viceversa.

El guerrillero urbano debe vivir de su trabajo o actividad profesional. Si la policía lo conoce y persigue, si está proscrito o en libertad provisional, debe incorporarse al movimiento de resistencia y, algunas veces debe vivir escondido. En tales circunstancias, el guerrillero urbano no puede revelar a nadie su actividad, ya que eso es siempre y solo, de la responsabilidad de la organización revolucionaria a la que pertenece.

El guerrillero urbano debe tener una gran capacidad para la observación, debe estar bien informado de todo, principalmente sobre los movimientos del enemigo, y debe estar muy alerta y conocer la zona en que vive, en la que opera, o en la que se mueve.

Pero, la característica fundamental y decisiva del guerrillero urbano es la de ser un hombre que lucha con las armas en la mano. Admitiendo este hecho, hay muy pocas probabilidades de que pueda seguir su profesión normal por mucho tiempo sin ser identificado. Por lo tanto, está tan claro como el agua la necesidad de la expropiación(1). No es posible que el guerrillero urbano pueda subsistir y sobrevivir sin combatir para enajenar.

Así, dentro de la estructura de la lucha de clases, la lucha armada del guerrillero urbano tiene dos objetivos primordiales, que son como dos espinas inevitables y esenciales.

- a) la liquidación física del jefe y 2º jefe de las Fuerzas Armadas y policía;
- b) la expropiación de los recursos del gobierno y de los grandes capitalistas, terratenientes e imperialistas, utilizando una pequeña cantidad para el mantenimiento del guerrillero urbano y grandes cantidades para el sostenimiento de la revolución.

Es evidente que la lucha armada del guerrillero urbano también tiene otros objetivos. Pero aquí nos referimos a los dos objetivos básicos, sobre todo al de expropiación. Es necesario que todo guerrillero urbano tenga siempre presente, que sólo puede mantener su existencia si está dispuesto a matar a la policía y a aquellos que se dedican a la represión, y si está dispuesto, verdaderamente dispuesto, a expropiar la riqueza de los grandes capitalistas, terratenientes e imperialistas.

Una de las características fundamentales de la revolución del Brasil es la de que, desde un principio, ha evolucionado alrededor de la expropiación de la riqueza de

(1) N. del T. : La expropiación es la traducción correcta aunque su significado verdadero sea robó.

los principales burgueses, imperialistas, e intereses de los terratenientes, sin excluir los elementos comerciales más ricos y poderosos que manejan los negocios de importación y exportación.

Y al expropiar la riqueza de los enemigos principales del pueblo, la revolución en Brasil fue capaz de darles en su centro vital, con preferencia en sus ataques sistemáticos a la Banca. Los golpes más eficaces fueron asestados contra el centro neurálgico - del capitalismo.

Los robos de bancos llevados a cabo por los guerrilleros urbanos de Brasil han hecho daño a grandes capitalistas estilo de Moreira Salles y otros, a las compañías extranjeras que aseguran y reaseguran el capital bancario, a las compañías imperialistas, a los gobiernos federal y de los estados, todos ellos expropiados en fecha reciente.

El fruto de estas expropiaciones ha sido dedicado a la tarea de la enseñanza y perfeccionamiento de las técnicas de la guerrilla urbana, a la compra, producción y transporte de armas y municiones para las zonas rurales, al sistema de seguridad de los revolucionarios, al mantenimiento diario de los combatientes que han sido liberados de prisión por la fuerza y los que están heridos o perseguidos por la policía, o a cualquier otra clase de problema en relación con los camaradas liberados de prisión, o asesinados por la policía y la dictadura militar.

El coste tremendo de la guerra revolucionaria debe recaer sobre los grandes capitalistas, imperialistas, terratenientes, así como en el gobierno, tanto federal como el de los estados, puesto que todos son explotadores y opresores del pueblo.

Principalmente, los hombres del gobierno, los agentes de la dictadura y del imperialismo Norteamericano, deben pagar con sus vidas por los crímenes cometidos contra el pueblo brasileño.

En Brasil, las numerosas acciones violentas llevadas a cabo por los guerrilleros urbanos, entre las que se encuentran muertes, explosiones, captura de armas, municiones y explosivos, asaltos a bancos, prisiones, etc., es lo bastante importante como para no dar lugar a dudas de los fines verdaderos de los revolucionarios. La ejecución de Charles Chandler, espía de la CIA, ex combatiente del Ejército Norteamericano que volvió del Vietnam para infiltrarse en el movimiento estudiantil brasileño, los secuaces militares muertos en sangrientos encuentros por los guerrilleros urbanos, son pruebas del hecho de que estamos en una completa guerra revolucionaria y que la guerra sólo puede hacerse con métodos violentos.

Esta es la razón por la que el guerrillero urbano utiliza la lucha armada y por lo que continúa concentrando su actividad en el exterminio de los agentes de la repre-

sión, y dedica las veinticuatro horas del día a la expropiación de los explotadores del pueblo.

Preparación Técnica del Guerrillero Urbano

Nadie puede convertirse en guerrillero urbano sin prestar una atención especial a la preparación técnica.

La preparación técnica del mismo comprende desde su preparación física, hasta el conocimiento y aprendizaje de toda clase de profesiones y oficios, especialmente oficios manuales.

El guerrillero urbano, sólo puede tener una fuerte resistencia física si se le adiestra sistemáticamente. No puede ser un buen luchador si no ha aprendido el arte de combatir. Por lo cual el guerrillero urbano debe aprender y practicar varios modos de luchar, el ataque y la defensa personal.

Otras maneras útiles de prepararse físicamente son hacer grandes marchas, caminar y practicar la supervivencia en las montañas, el alpinismo, el remo, la natación, el buceo, el adiestramiento como hombre rana, la pesca, el uso del arpón, la caza de los volátiles, la caza menor y la mayor.

Es muy importante aprender a conducir, pilotar un avión, manejar una embarcación a motor y a vela, saber mecánica, radio, electricidad y tener algunos conocimientos de las técnicas electrónicas.

También es importante tener conocimientos topográficos, poder localizar la situación en cualquier momento, mediante instrumentos u otros recursos disponibles, calcular distancias, hacer mapas y planos a escala, hallar la hora, utilizar el transportador y la aguja magnética.

Tener conocimientos de química y de la combinación de colores, de la confección de sellos, del dominio de la técnica de la caligrafía y de la imitación de cartas y otras habilidades, forma parte del adiestramiento del guerrillero urbano, quien se ve obligado a falsificar, para poder vivir en una sociedad cuya destrucción busca.

En el campo de la medicina auxiliar tiene que hacer con frecuencia, bien el papel de médico o el de practicante, por lo tanto a de saber algo de medicina, farmacología, drogas, cirugía elemental y hacer las primeras curas en casos de urgencia.

Sin embargo, lo más importante para la preparación técnica del guerrillero urbano es el manejo de armas tales como: la ametralladora, el revolver, el subfusil, -

FAL, los diversos tipos de escopetas, las carabinas, el mortero, el lanzagranadas, etc.

Otro aspecto también a considerar, es el conocimiento de los diversos tipos de municiones y explosivos. Entre estos últimos se debe saber manejar muy bien la dinamita. Es indispensable tener unos conocimientos previos de la utilización de las bombas incendiarias, de humos y de otros tipos.

Saber fabricar y reparar armas, preparar un "coctel Molotov", granadas, minas, dispositivos destructivos caseros, volar puentes y levantar los railes y traviesas de una vía de ferrocarril, son requisitos en la preparación técnica del guerrillero urbano que no se pueden jamás considerar poco importantes.

El nivel superior de preparación de un guerrillero urbano es el centro de adiestramiento técnico. Pero sólo puede ir a esta escuela el guerrillero que ya ha aprobado el examen preliminar, es decir, el que haya pasado la prueba de fuego en acción revolucionaria, en un combate real contra el enemigo.

Las armas del Guerrillero Urbano

Las armas del guerrillero urbano son armas ligeras, fácilmente cambiables, normalmente capturadas al enemigo, compradas o de fabricación casera.

Las armas ligeras tienen la ventaja de manejo rápido y fácil transporte. Entre estas armas ligeras, que se caracterizan generalmente por tener el cañón corto, se encuentran muchas automáticas.

Las armas automáticas y semiautomáticas aumentan considerablemente el potencial de combate del guerrillero urbano. La desventaja de este tipo de arma para nosotros es la dificultad de su control, lo que trae como consecuencia un gasto de tiro o excesivo uso de municiones que solo es compensado por una puntería óptima y fuego de precisión. Los hombres que están mal instruidos convierten a las armas automáticas en un sumidero de municiones.

La experiencia demuestra que el arma básica para el guerrillero urbano es el subfusil automático. Este arma, además de ser efectiva y fácil para disparar en una zona urbana, tiene la ventaja de ser temida por el enemigo. El guerrillero debe conocerse al dedillo el manejo del subfusil, como hemos dicho popular e indispensable.

El subfusil ideal para el guerrillero urbano es el "Ira" calibre 45; aunque se pueden utilizar otros de diferentes calibres pero esto lleva consigo, como es lógico, el

problema de munición. Por lo tanto, es preferible que la potencia industrial de la guerrilla urbana permita fabricar un solo tipo de subfusil para que el municionamiento esté normalizado.

Cada grupo de guerrilleros urbanos deben poseer un subfusil, manejado por un buen tirador. Los otros componentes del grupo pueden estar armados con revólveres del 38, nuestra arma corriente. El 32 también es útil para los que quieran participar. Pero el 38 es preferible puesto que su impacto pone al enemigo fuera de acción.

Las granadas de mano y las bombas de humo pueden considerarse como armas ligeras, que tienen cierto poder defensivo para la cobertura y retirada.

Las armas de cañón largo además de ser más difíciles de transportar para el guerrillero urbano, atraen mucha la atención debido a su tamaño. Entre las armas de cañón largo se encuentran FAL, los fusiles Mauser, y los rifles de caza, como el Winchester y otros.

Las escopetas pueden ser útiles en distancias cortas y a quemarropa. Sirven incluso a los malos tiradores, especialmente durante la noche, cuando la precisión no sirve de mucho. Un rifle de aire comprimido puede servir para aprender a tirar. Se pueden utilizar los lanzagranadas y morteros en ciertas acciones, pero deben prepararse las condiciones para hacerlo y las personas que vayan a emplearlas han de estar bien adiestradas.

El guerrillero no debe tratar de basar sus acciones en las armas pesadas, que tiene grandes inconvenientes en un tipo de lucha que exige armas ligeras para asegurar la movilidad y ligereza.

Las armas de fabricación casera son, a menudo, tan eficaces como pueden ser las armas de fábrica, e incluso una escopeta con el cañón cortado es una buena arma para el guerrillero urbano.

La función de armero para el guerrillero urbano tiene fundamental importancia. Como armero debe saber cuidar de las armas, repararlas, y, en muchos casos, instalar un pequeño taller para improvisar y fabricar armas ligeras efectivas.

Los trabajos metalúrgicos y mecánicos constituyen oficios básicos para el guerrillero, ya que deberá ejercitarlos en sus planes industriales, en cuanto a la fabricación de armas caseras respecta.

Debe organizarse esta fabricación acompañada de cursos en explosivos y sabotaje. Los conocimientos básicos o primarios para la práctica en estos cursos se deben obtener de antemano a fin de evitar un aprendizaje incompleto; es decir, no dar lugar a experimentos.

Para el éxito de la misión del guerrillero urbano, son indispensables el "coctel Molotov", gasolina, dispositivos de construcción casera como catapultas y morteros para disparar explosivos, granadas fabricadas con tubos y latas, bombas de humo, minas, explosivos convencionales tales como dinamita y cloruro potásico, explosivos plásticos, cápsulas de gelatina y munición de todas las clases.

El método de obtención de los materiales y munición necesarios se realizará, bien comprándolos o bien tomándolos por la fuerza en acciones de expropiación especialmente planificadas.

El guerrillero urbano tendrá cuidado de no mantener, durante mucho tiempo, explosivos ni materiales que puedan producir accidentes, sino que intentará siempre utilizarlos inmediatamente sobre los objetivos previstos.

Las armas de los guerrilleros urbanos y su capacidad para mantenerlas, constituyen su potencia de fuego. Sacando ventajas de las armas modernas e introduciendo innovaciones en su potencia de fuego, así como en el uso de ciertas armas, el guerrillero urbano puede modificar muchas de las tácticas de la guerra en las ciudades. Un ejemplo de esto fue la innovación hecha por las guerrillas urbanas en Brasil, cuando introdujeron la ametralladora en sus ataques a los bancos.

Cuando sea posible la utilización masiva de ametralladoras normalizadas, se producirán nuevos cambios en las tácticas guerrilleras urbanas. El grupo de fuego que utilice armas normalizadas y su correspondiente munición, con un razonable abastecimiento que permita su mantenimiento, alcanzará un considerable nivel de eficacia. La guerrilla urbana aumentará su eficacia en la medida que mejore su potencia de fuego.

El Tiro: Razón de ser de la Guerrilla Urbana

La razón de ser de la guerrilla urbana, la condición básica en la que actúa y sobrevive, es el hacer fuego. El guerrillero urbano tiene que saber como tirar bien, porque ésto es necesario para su forma de combate.

En la guerra convencional, el combate generalmente se realiza a distancia con armas de largo alcance. En la guerra irregular, en la que está incluida la de la guerrilla urbana, el combate es a distancias próximas, con frecuencia muy próximas. Para evitar su propia desaparición, el guerrillero tiene que disparar primero y no puede errar su disparo. No puede malgastar su munición porque no tiene mucha, así que tiene que ahorrarla. Tampoco puede reponer rápidamente su munición, ya que es parte de un pequeño grupo en el que cada guerrillero ha de cuidarse de sí mismo. El guerrillero urbano no puede perder tiempo y tiene que ser capaz de hacer fuego inmediatamente.

Un hecho fundamental, que deseamos poner de relieve plenamente y cuya importancia no puede pasarse por alto, es que la guerrilla urbana no tiene que disparar continuamente, malgastando su munición. Puede ocurrir que el enemigo no responda al fuego, precisamente porque esté esperando a que la munición de los guerrilleros se haya consumido. En tal momento, sin tener tiempo para reponer su munición, la guerrilla urbana habrá de hacer frente a una lluvia de fuego enemigo, pudiendo ser prisionera o exterminada.

A pesar del valor del factor sorpresa que muchas veces hace innecesario para el guerrillero urbano utilizar sus armas, no puede permitirse el lujo de entrar en combate sin saber como hacer fuego. Y cara a cara con el enemigo, siempre tiene que moverse desde un lugar a otro, porque permanecer en una posición le convierte en un objetivo fijo y, como tal, muy vulnerable.

La vida del guerrillero urbano depende del fuego, de su habilidad para manejar bien sus armas y evitar ser alcanzado. Cuando hablamos de fuego, nos referimos también al tiro. Es necesario aprender a tirar hasta que llegue a ser un acto reflejo por parte del guerrillero urbano.

Para aprender como hacer fuego y alcanzar un blanco, el guerrillero urbano tiene que entrenarse sistemáticamente, utilizando todos los métodos de aprendizaje, disparando sobre blancos, incluso en barracas de tiro y en casa.

El apuntar y el disparar son para el guerrillero urbano su agua y su aire. Su perfección en el tiro le convierte en un tipo especial de guerrillero urbano, es decir en franco-tirador, una categoría de combatiente solitario indispensable para acciones aisladas. El franco-tirador sabe disparar a distancias cortas y largas, y sus armas son apropiadas para cada tipo de tiro.

El grupo de tiro

Para su funcionamiento los guerrilleros urbanos tienen que organizarse en pequeños grupos. Un grupo no superior a 4 ó 5 se llama "grupo de fuego".

Un mínimo de dos grupos de fuego, separados y apoyados por otros grupos de fuego, manejados y coordinados por una o dos personas es lo que constituye un "equipo de fuego".

Dentro del grupo de fuego tiene que haber completa confianza entre los camaradas. El mejor tirador, y el que sepa manejar mejor la ametralladora, es la persona en

cargada de utilizarla. El grupo de fuego planifica y ejecuta las actividades de la guerrilla urbana, obtiene y guarda las armas, estudia y corrige sus propias tácticas.

Cuando hay misiones planificadas por el mando estratégico, éstas tienen preferencia. Pero debe existir un grupo de fuego sin su propia iniciativa. Por esta razón es esencial evitar toda rigidez en la organización para permitir la mayor iniciativa posible en el grupo de fuego. La jerarquía del viejo estilo, del tipo de la izquierda tradicional no existe en nuestra organización.

Esto significa que, salvo la prioridad de objetivos fijados por el mando estratégico, todo grupo de fuego puede decidir asaltar un banco, raptar o ejecutar un agente de la dictadura, a una figura identificada con la reacción, o a un espía norteamericano, y puede llevar a cabo cualquier clase de propaganda o guerra de nervios contra el enemigo sin requerir su consulta con el mando general.

Ningún grupo de fuego puede permanecer inactivo esperando órdenes de arriba. Su obligación es actuar. Cada guerrilla urbana que lo desee puede establecer un grupo de fuego y comenzar a actuar, llegando así a ser una parte de la organización.

Este método de acción elimina la necesidad de conocer quien está llevando a cabo determinadas acciones, puesto que hay libre iniciativa y lo único importante es aumentar considerablemente la cuantía de la actividad guerrillera urbana para desgastar al gobierno y obligarle a luchar defensivamente.

El grupo de fuego es el instrumento de la acción organizada. Dentro de él se planifican, desencadenan y se realizan con éxito las operaciones y tácticas guerrilleras.

El mando general dispone de los grupos de fuego para alcanzar objetivos de naturaleza estratégica en cualquier parte del país. A su vez ayuda a dichos grupos en sus dificultades y necesidades.

La organización es una estructura indestructible de grupos de fuego debidamente coordinados, que funciona simple y prácticamente como un mando general que participa también en los ataques; una organización que existe pura y simplemente para la acción revolucionaria.

La logística de la Guerrilla Urbana

La logística convencional puede expresarse con la fórmula CCEM:

C - comida

C - combustible

E - equipo

M - munición.

La logística convencional se refiere a los problemas de mantenimiento para un ejército o una fuerza armada regular, transportados en vehículos con bases fijas y líneas de abastecimientos.

Por el contrario las guerrillas urbanas no son un ejército, sino pequeños grupos armados, fragmentados a propósito. No tienen vehículos ni bases fijas. Sus líneas de abastecimientos son precarias e insuficientes y no tienen bases establecidas, excepto en el rudimentario sentido de una fábrica de armas dentro de un edificio.

Mientras que el objetivo de la logística convencional es abastecer las necesidades de la guerra de los gubernamentales en su utilización para reprimir la rebelión urbana y rural, la logística de las guerrillas urbanas se encamina a operaciones y tácticas de sostenimiento, que no tienen nada en común con una guerra convencional, y que están encaminadas contra la dictadura militar y dominio norteamericano del país.

Para la guerrilla urbana, que empezó de la nada y que no tiene abaste-
cimiento alguno en principio, la logística se expresa con la fórmula MDAME, que
es:

M - mecanización

D - dinero

A - armas

M - munición

E - explosivos.

La logística de los revolucionarios considera a la mecanización como uno de sus fundamentos. Sin embargo, la mecanización es inseparable del conductor. El conductor guerrillero es tan importante como el sirviente guerrillero de una ametralladora. Sin ambos la máquina no funciona, y tanto el automóvil como la ametralladora se convierten en objetos inútiles. Un experimentado conductor no se hace en un día y el aprendizaje tiene que empezarse pronto. Todo buen guerrillero urbano, tiene que ser un buen conductor. En cuanto al vehículo, el guerrillero urbano tiene que expropiarlo, cuando lo necesite.

Cuando ya cuente con recursos, el guerrillero urbano puede combinar la expropiación de vehículos con otros métodos de adquisición.

Dinero, armas, munición y explosivos, así como automóviles, tienen que ser expropiados. Y el guerrillero urbano tiene que robar bancos y arsenales y apoderarse de explosivos y municiones en cualquier parte que los encuentre.

Ninguna de estas operaciones es llevada a cabo para un solo propósito. Incluso cuando el asalto es por dinero, las armas que lleven los guardianes, tienen que ser también recogidas.

La expropiación es el primer paso en la organización de nuestra logística, que adquiere por sí misma un carácter armado y permanentemente móvil.

El segundo paso es reforzar y extender la logística, recurriendo a emboscadas y trampas en las que el enemigo será sorprendido y sus armas, municiones, vehículos y otros recursos puedan ser capturados.

Una vez que tiene armas, munición y explosivos, uno de los problemas logísticos más graves a los que debe hacer frente el guerrillero en todo tiempo y ocasión, es encontrar un lugar oculto a donde llevar el material, así como los medios apropiados para transportarlo y reunirlos donde sea necesario. Esto tiene que llevarse a cabo, incluso bajo la vigilancia enemiga y teniendo las carreteras bloqueadas por éste.

El conocimiento que el guerrillero urbano tiene del terreno y los ardidés que utilice o que sea capaz de utilizar, tales como guías especialmente preparados y reclutados para esta misión, son los elementos básicos en la solución de los problemas logísticos externos a los que han de hacer frente los revolucionarios.

La técnica de la Guerrilla Urbana

En su sentido más amplio, técnica es la combinación de métodos que el hombre utiliza para llevar a cabo cualquier actividad. La actividad de la guerrilla urbana consiste en realizar la guerra de guerrillas y la guerra psicológica.

- La técnica de la guerrilla urbana tiene cinco componentes básicos:
 - a).- Una parte relacionada con las características específicas de la situación
 - b).- Una parte relacionada con los requisitos que hacen juego con estas características, requisitos representados por una serie de ventajas iniciales sin las que la guerrilla urbana no puede lograr sus objetivos
 - c).- Una parte que se refiere a objetivos concretos y definidos en las acciones realizadas por la guerrilla urbana
 - d).- Una parte relacionada con los tipos y modos característicos de acción de la guerrilla urbana
 - e).- Una parte que se ocupa de los métodos de la guerrilla urbana para llevar a cabo sus acciones específicas.
- La técnica del guerrillero urbano tiene la siguientes características:
 - a).- Es una técnica agresiva, o en otras palabras, tiene carácter ofensivo. Como es bien sabido la actitud defensiva para nosotros significa la muerte. Puesto que nosotros somos inferiores al enemigo en potencia de fuegos, y no tenemos ni sus recursos ni su potencia de fuegos, no podemos defendernos contra una ataque ofensivo o concentrado de los gubernamentales. Y esta es la razón por la que nuestra técnica urbana no puede ser nunca permanente, nunca puede defender una base fija, ni permanecer en un lugar esperando rechazar el cerco de la reacción
 - b).- Es una técnica de ataque y retroceso con la que preservamos nuestras fuerzas
 - c).- Es una técnica que pretende el desarrollo de la guerra de guerrillas urbanas, cuya función será desgastar, desmoralizar y distraer a las fuerzas enemigas, permitiendo la aparición y supervivencia de la guerra de guerrillas rurales, que es la destinada a desempeñar el cometido decisivo en la guerra revolucionaria.

Las ventajas iniciales de la Guerrilla Urbana

La mecánica de la guerra de guerrilla urbana radica en el encuentro violento con las fuerzas militares y policíacas de la dictadura. En este choque, la policía tiene la superioridad. La guerrilla urbana tiene fuerzas inferiores. Se da la paradoja que aunque la guerrilla urbana sea más débil, sin embargo es la atacante.

Las fuerzas militares y policiales, por su parte, responden al ataque, movilizando y concentrando fuerzas infinitamente superiores para perseguir y destruir al guerrillero urbano, quien sólo puede evitar la derrota si conserva las ventajas iniciales que tiene en un principio y sabe sacarlas partido hasta el final, para compensar su debilidad y falta de material.

Las ventajas iniciales son:

- a).- debe coger al enemigo por sorpresa;
- b).- debe conocer el terreno del encuentro mejor que el enemigo;
- c).- debe tener una mayor movilidad y velocidad que la policía y otras fuerzas represivas;
- d).- su servicio de información debe ser mejor que el del enemigo;
- e).- debe dominar la situación de tal modo, y demostrar una decisión tan grande, que todos los que estén a nuestro lado se sientan inspirados y nunca se les ocurra vacilar, mientras que en el otro lado el enemigo se quede asombrado y sea incapaz de responder.

Sorpresa

Para compensar su debilidad general y escasez de armas, en comparación con el enemigo, la guerrilla urbana utiliza la sorpresa. El enemigo no puede combatir a la sorpresa y se atolondra y es destruido.

Cuando surgió la lucha de guerrilla urbana en Brasil, la experiencia demostró, que era esencial que existiese la sorpresa para que la operación tuviera éxito.

La técnica de la sorpresa se basa en 4 requisitos esenciales:

- a).- conocemos la situación del enemigo que vamos a atacar, normalmente por medio de una información exacta y una meticulosa información, mientras que el enemigo no sabe que va a ser atacado y no sabe nada del atacante;
- b).- conocemos la fuerza del enemigo que va a ser atacado y el enemigo no sabe nada de la nuestra;
- c).- atacando por sorpresa, salvamos y conservamos nuestros efectivos, mientras que el enemigo no puede hacer lo mismo y queda a merced de los acontecimientos;

- d).- determinamos la hora y el lugar de ataque, fijamos su duración, y establecemos sus objetivos, mientras el enemigo permanece ignorante de todo.

Conocimiento del Terreno

El mejor aliado del guerrillero urbano es el terreno y por ello lo debe conocer como la palma de su mano.

Tener el terreno como aliado significa saber como utilizar con inteligencia sus desniveles, sus alturas y sus puntos bajos, sus curvas, sus irregularidades, sus pasajes regulares y secretos, zonas abandonadas, sus espesuras, etc., aprovechándose de todo esto para el éxito de las acciones armadas, fugas, retiradas, cobertura y lugares de ocultación.

Sus atolladeros y puntos estrechos, sus barrancos, sus calles en reparación, puntos de control de la policía, zonas militares y calles cerradas, las entradas y salidas de túneles, y los que el enemigo puede cerrar, viaductos que haya que cruzar, esquinas controladas o vigiladas por la policía, luces y señales, todo debe ser conocido y estudiado concienzudamente con objeto de evitar errores.

Nuestro problema es pasar y saber en donde esconderse, dejando al enemigo despistado en una zona que no conoce.

Conocedor de las avenidas, calles, callejones, interioridades y rincones de los centros urbanos, veriductos y atajos, solares, pasos subterráneos, tuberías y sistema de alcantarillado, el guerrillero urbano se mueve con toda seguridad por este terreno difícil e irregular, desconocido para la policía, sabiendo que es difícil se les pueda sorprender en una emboscada fatal o atraparlos en cualquier momento.

Movilidad y Rapidez

Para conseguir una movilidad y una rapidez con las que la policía no pueda c^ontender, la guerrilla urbana necesita de los siguientes requisitos previos:

- a).- mecanización;
- b).- conocimiento del terreno;
- c).- una ruptura o suspensión del transporte y las comunicaciones enemigas;
- d).- armas ligeras.

Al llevar a cabo operaciones cuidadosamente preparadas que inviertan unos cuantos segundos y abandonando el lugar viviéndose de vehículos mecanizados, la guerrilla urbana se bate en rápida retirada eludiendo la persecución.

El guerrillero urbano debe conocer los itinerarios con detalle y, en este sentido, debe seguir con anterioridad los trayectos y horarios de la operación planeada para que, sirviéndole de adiestramiento, pueda evitar el meterse en callejas sin salida, o desembocar en embotellamientos de tráfico, o llegar a ser paralizado por las señales de tráfico.

El policía persigue a ciegas al guerrillero urbano sin saber la ruta que este tomará en su huida. Mientras el guerrillero urbano se esfuma rápidamente porque conoce el terreno, la policía pierde la pista y desiste de su caza.

El guerrillero urbano debe efectuar sus operaciones en lugares apartados de las bases logísticas de la policía. Una ventaja inicial de este método de acción es que le coloca a una considerable distancia de los contingentes de persecución, lo cual facilita la evasión.

Además de estas precauciones necesarias, el guerrillero urbano debe interesarse por los sistemas de comunicaciones del enemigo. El teléfono es el blanco primario -- que impide al enemigo el acceso a la información, quebrantando sus sistemas de comunicación.

Aún cuando esté enterado de la operación guerrillera, el enemigo depende del transporte moderno en sus apoyos logísticos, y sus vehículos tendrán necesariamente que perder tiempo al transportarle a través del denso tráfico de las grandes ciudades.

Es evidente que el tráfico embrollado y peligroso supone una desventaja para el enemigo, al igual que lo sería para nosotros si no tomáramos precauciones a este respecto.

Si queremos tener un cierto margen de seguridad, y estar seguros de no dejar rastro en el futuro, podemos adoptar los siguientes métodos:

- a).- adrede, interceptar a la policía con otros vehículos o mediante averías y accidentes casuales aparentemente;
- b).- obstruir la vía pública con arboles caídos, rocas, zanjas, señales de tráfico falsas, desvíos o callejones sin salida, y otros medios ingeniosos;
- c).- colocar artefactos de fabricación casera al paso de la policía, emplear gasolina, o lanzar cócteles "Molotov" para incendiar sus vehículos;

d).- disparar ráfagas de ametralladora o armas FAL dirigidas al motor y a los neumáticos de los automóviles perseguidores.

Con la arrogancia típica de la policía y las autoridades fascistas militares, el enemigo vendrá a combatirnos con equipo y armas pesadas y, según maniobras preparadas, con hombres armados hasta los dientes. El guerrillero urbano ha de responder a esto con armas ligeras fácilmente transportables que le permitan escapar con la máxima rapidez - sin siquiera aceptar el combate abierto. La guerrilla urbana no tiene otra misión que la de atacar y retirarse.

Nos veríamos expuestos a los más pasmosos descalabros si nos cargáramos con armas pesadas y con el tremendo peso de la munición necesaria para ella, y al mismo tiempo perderíamos nuestras preciosas dotes de movilidad.

Cuando el enemigo se enfrente a nosotros con la caballería no estaremos en desventaja en tanto en cuanto estemos mecanizados. El automóvil es más veloz que el caballo. Desde el interior del automóvil también podemos hacer blanco en la policía montada, abatiéndola con ametralladoras, fuego de revólver, o con granadas y cócteles "Molotov".

Por otra parte, no es difícil para un guerrillero urbano a pie hacer blanco sobre un policía a caballo. Además, los lazos cruzados en las calles, las canicas, los tapones de corcho, son métodos muy eficientes para hacerles caer. La gran desventaja del policía a caballo es que presenta al guerrillero urbano dos blancos excelentes: el caballo y el jinete.

Aparte de ser más veloz que el caballero, el helicóptero no tiene más ventaja en la persecución. Si bien el caballo es demasiado lento con respecto al automóvil del guerrillero urbano, el helicóptero es demasiado veloz. Desplazándose a una velocidad de 200 Km. por hora nunca podrá desde arriba acertar sobre un blanco perdido entre la multitud y los vehículos de la calle, ni podrá tomar tierra en la vía pública para capturar a alguien. A su vez, en cualquier momento que trate de volar bajo será excesivamente vulnerable al fuego del guerrillero urbano.

Información

Las posibilidades que el gobierno tiene de descubrir y aniquilar a los guerrilleros urbanos disminuyen a medida que el número de enemigos de la dictadura es mayor y más concentrado entre las masas populares.

Esta concentración de oponentes a la dictadura juega un importante papel en la obtención de información referente a los pasos de la policía y de los hombres de gobier-

no, así como en la ocultación de nuestras actividades. El enemigo puede también divulgar información falsa, lo cual es peor para él ya que supone un gasto tremendo.

De todas formas, las fuentes de información a disposición del guerrillero urbano son virtualmente mejores que aquellas de la policía. El enemigo es observado por la gente, sin embargo no sabe quien transmite información al guerrillero urbano. El militar y el policía son odiados por las injusticias y violencias que comenten contra el pueblo y esto facilita la obtención de información perjudicial para las actividades de los agentes del gobierno.

La información, que supone solamente una pequeña parte del apoyo popular, - representa un arma extraordinaria en manos del guerrillero urbano. La creación de un servicio de información con una estructura organizada es una necesidad básica para nosotros. El guerrillero urbano ha de poseer la información esencial sobre los planes y movimientos del enemigo, donde tiene lugar, como se mueve, sobre los recursos de la red bancaria, los medios de comunicación, y sobre los movimientos que efectue el enemigo.

La información fidedigna que pasa de unos guerrilleros a otros representa un certero golpe a la dictadura. Esta no tiene ningún medio de defenderse ante esa importante filtración que compromete sus intereses y facilita nuestro ataque destructivo.

El enemigo también desea conocer los pasos que damos para así poder aniquilarnos o impedir que actuemos. En este sentido, el peligro de traición es latente y el enemigo estimulará a la traición o infiltración de espías en la organización. La técnica del guerrillero urbano contra esta táctica enemiga es denunciar públicamente a los traidores, espías, delatores y provocadores.

Ya que nuestra batalla se libra entre las masas y cuenta con sus simpatías - cuando el gobierno tiene una mala reputación por su brutalidad, corrupción e incompetencia - los delatores, espías, traidores, y la policía, se convierten en enemigos de la gente indefensa, son denunciados a los guerrilleros urbanos, y en muchos casos adecuadamente castigados.

Por su parte, el guerrillero urbano no debe eludir el deber - una vez que conoce quien es el espía o delator - de cepillárselo. Este es el método correcto, aprobado por el pueblo, y que reduce considerablemente el paso de infiltración o espionaje enemigo.

Para librar con éxito la batalla contra espías y delatores es fundamental organizar un servicio de contraespionaje o contrainformación. Sin embargo, en lo que a la información concierne, no todo debe reducirse a la cuestión de conocer los movimientos del enemigo y evitar la infiltración de espías. La información dese ser amplia, debe abarcar todo, incluso los asuntos más insignificantes. Existe una técnica de obtención de información y el guerrillero urbano debe dominarla. Siguiendo esta técnica, la información se obtiene con naturalidad, como parte de la vida del pueblo.

El guerrillero urbano, viviendo y moviéndose entre el pueblo, debe estar atento a todo tipo de conversaciones y relaciones humanas, sabiendo como enmascarar su interés con gran habilidad y discreción.

En los lugares donde el pueblo trabaja, estudia, vive, es fácil obtener toda clase de información sobre pagos, negocios, planes de todo tipo, puntos de vista, opiniones, estado de ánimo del pueblo, viajes, interiores de edificios, oficinas y salas, centros de operaciones, etc.

La observación, investigación, reconocimiento y exploración del terreno son también excelentes fuentes de información. El guerrillero urbano nunca va a ninguna parte abstraído y sin precaución revolucionaria, siempre está al acecho para que le sorprenda nada. Los ojos y oídos atentos, alerta los sentidos con su memoria grabada con todo lo necesario, en el presente y en el futuro, para la actividad continua del combate.

La lectura cuidadosa de la prensa con especial atención a los órganos de comunicación de masas, la investigación de los datos reunidos, la transmisión de noticias y de todo lo que sea importante, la perseverancia en ser informado y en informar a los demás, todas son parcelas que componen la intrincada e inmesamente complicada problemática de la información que concede al guerrillero urbano una decisiva ventaja.

Decisión

No es suficiente con que el guerrillero urbano tenga a su favor la sorpresa, rapidez, conocimiento del terreno e información. Debe también demostrar sus dotes de mando ante cualquier situación y una capacidad de decisión sin las cuales todas las demás ventajas serán inútiles.

Es imposible llevar a cabo cualquier acción, por muy bien que sea planeada, si el guerrillero urbano resulta ser indeciso, inseguro, irresoluto.

Incluso, una acción satisfactoriamente iniciada puede acabar fallida si el mando de la situación y la capacidad de decisión vacilan en plena ejecución del plan. Cuando faltan esta dote de mando de la situación y la capacidad de decisión, el vacío es relleno con vacilación y terror. El enemigo saca partido de este fallo y puede liquidarnos.

El secreto del éxito de cualquier operación, simple o complicada, fácil o difícil, es contar con determinados hombres. Hablando en sentido estricto no existen operaciones fáciles. Todas se deben llevar a cabo con el mismo cuidado y precauciones como

si fuese la más difícil; empezando por seleccionar el elemento humano, lo que significa contar con dotes de mando y capacidad de decisión a toda prueba.

Se puede pronosticar si una acción tendrá, o no, éxito, observando la actuación de sus participantes en el periodo preparatorio. Aquellos que se rezagan, que dejan de hacer los contactos proyectados, que se confunden fácilmente, que olvidan las cosas, que dejan de cumplir los principios básicos de la misión, posiblemente son hombres indecisos y pueden constituir un peligro. Es mejor no incluirlos.

Decisión significa poner en práctica el plan que ha sido trazado con seguridad, con audacia y con una firmeza absoluta. Basta solamente una persona que vacile para echar a perder todo.

Objetivos de las acciones de la Guerrilla Urbana

Con su técnica desarrollada y sólida, la guerrilla urbana basa sus modelos de acción dirigidos al ataque y, en Brasil, sobre los siguientes objetivos:

- a).- amenazar el triángulo en que se afirma el sistema gubernamental brasileño y el dominio norteamericano, triángulo cuyos vértices son Rio, Sao Paulo y Belo Horizonte y cuya base es el eje Rio - Sao Paulo, donde radica el gigantesco complejo industrial-financiero-económico-político-cultural-militar-policicial que retiene el poder decisivo total del país;
- b).- debilitar a las policías locales o al sistema de seguridad de la dictadura, dado el hecho de que nosotros atacamos y los gorilas se defienden, lo cual significa coger al gobierno en una posición defensiva con sus tropas inmovilizadas defendiendo el complejo total del sostén nacional, con sus latentes recelos de un ataque sobre sus centros vitales estratégicos, y sin saber donde, como y cuando ocurrirá aquél;
- c).- atacar por cada lado con muchos grupos armados diferentes, reducidos en número, completos y operando separadamente, a fin de que las fuerzas gubernamentales tengan que dispersarse para perseguir a una organización enteramente fragmentada, en vez de ofrecer al gobierno la oportunidad de concentrar sus fuerzas de represión en la destrucción de un sistema estrechamente organizado que opere en todo el país;
- d).- dar pruebas de combatividad, decisión, firmeza, determinación y perseverancia en el ataque a la dictadura militar, a fin de conseguir que todos los descontentos sigan nuestro ejemplo y luchen con las tácticas guerrilleras urbanas. Mientras tanto, el gobierno, con todos sus problemas incapaz

de detener en la ciudad a las operaciones guerrilleras, perderá tiempo y sufrirá un desgaste incalculable, viéndose finalmente forzado a retroceder sus tropas represivas con el fin de montar guardia en bancos, industrias, cuarteles, barracones militares, prisiones, oficinas públicas, emisoras de radio y televisión, empresas norteamericanas, depósitos de gasolina, refinerías de petróleo, barcos, aviones, puertos, aeropuertos, hospitales, centros sanitarios, bancos de sangre, almacenes, garajes, embajadas, residencias de miembros del gobierno tales como ministros y generales, comisariats de policía y organismos oficiales, etc.;

- e).- propagar los disturbios guerrilleros urbanos gradualmente según una continua línea creciente de acciones imprevistas, de tal forma que las fuerzas gubernamentales no puedan dejar el área urbana, para perseguir a los guerrilleros en el interior, sin correr el riesgo de abandonar las ciudades y permitir que la rebelión aumente tanto en la periferia como en el interior del país;
- f).- obligar al ejército y a la policía, con sus jefes y oficiales, a alterar el confort relativo y la tranquilidad de sus cuarteles y su habitual descanso, y crear un estado de alarma y tensión creciente a la expectativa del ataque o en busca de pistas que no dejan rastro;
- g).- evitar la batalla abierta y el combate decisivo con el gobierno, limitando la lucha a ataques breves y rápidos con resultados relámpagos;
- h).- asegurar para el guerrillero urbano una máxima libertad de maniobra y de acción, sin renunciar jamás al uso de la violencia armada continuando firmemente orientada a ayudar a la iniciación de la guerra de guerrilla rurales y al apoyo de la estructuración del ejército revolucionario para la liberación nacional.

Naturaleza y tipos de modelos de acción de la Guerrilla Urbana

Con el fin de alcanzar los objetivos anteriormente enumerados, el guerrillero urbano está obligado, en su técnica, a seguir una acción cuya naturaleza sea tan diferente y diversa como sea posible. La guerrilla urbana no escoge arbitrariamente este o aquel modelo de acción. Algunas acciones son simples, otras son complicadas. El guerrillero urbano sin experiencia debe ser incorporado gradualmente a acciones y operaciones que vayan de lo simple a lo complejo. Comienza con misiones y trabajos insignificantes hasta convertirse en un guerrillero urbano completamente experimentado.

Antes de cualquier acción, el guerrillero urbano debe pensar en los métodos y personal a su disposición para llevar a cabo dicha acción. Las acciones y operaciones que requieran la preparación técnica del guerrillero urbano no puede ser llevadas a cabo por alguien que carezca de esa habilidad. Con estas prevenciones, los modelos de acción que la guerrilla urbana puede desarrollar, son los siguientes:

- a).- asaltos;
- b).- incursiones y penetraciones;
- c).- ocupaciones;
- d).- emboscadas;
- e).- tácticas callejeras;
- f).- huelgas e interrupciones del trabajo;
- g).- deserciones, diversiones, capturas, expropiaciones de armas, municiones y explosivos;
- h).- liberación de prisioneros;
- i).- ejecuciones;
- j).- secuestros;
- k).- sabotajes;
- l).- terrorismo;
- m).- propaganda armada;
- n).- guerra de nervios.

Asaltos

El asalto es el ataque a mano armada que llevamos a cabo para apoderarnos de fondos, liberar prisioneros, capturar explosivos, ametralladoras y otros tipos de armas, y municiones.

Los asaltos pueden realizarse en pleno día o por la noche.

Los asaltos diurnos se efectúan cuando el objetivo no puede alcanzarse a cualquier otra hora, como por ejemplo, el transporte por los bancos, el cual no se hace por la noche.

El asalto nocturno es normalmente el más ventajoso para el guerrillero urbano. Lo ideal sería que todos los asaltos se efectuaran por la noche, que es cuando las condiciones para el ataque sorpresa son más favorables, y además la oscuridad facilita la fuga y oculta la identidad de los participantes. No obstante, el guerrillero urbano debe prepararse para actuar ante cualquier situación, tanto de día como de noche.

Los blancos más vulnerables al asalto son los siguientes:

- a). - establecimientos financieros;
- b). - empresas comerciales e industriales, incluidas las dedicadas a la fabricación de armas y explosivos;
- c). - establecimientos militares;
- d). - comisarías y puestos de policía;
- e). - cárceles;
- f). - propiedades gubernamentales;
- g). - medios de comunicación de masas;
- h). - propiedades y empresas norteamericanas;
- i). - vehículos del gobierno, incluidos los militares y los de la policía, camiones, vehículos blindados, transportes de dinero, trenes, barcos y aviones.

Los asaltos a establecimientos son de la misma naturaleza debido a que en todo caso la propiedad y los edificios representan un blanco fijo.

Los asaltos a edificios son concebidos como operaciones guerrilleras, variando según vayan dirigidas contra bancos, empresas comerciales, industrias, campamentos militares, comisarías, prisiones, emisoras de radio, almacenes de empresas imperialistas, etc.

Los asaltos a vehículos -transportes de dinero, blindados, trenes, barcos, aviones- son de distinta naturaleza por tratarse de blancos móviles. La naturaleza de las operaciones varía de acuerdo con la situación y la posibilidad - es decir, según el blanco - se encuentre estacionario o en movimiento.

Los vehículos blindados, incluyendo los militares, no son inmunes a las minas. La obstrucción de vías públicas, las trampas, las escaramuzas, la interceptación de otros vehículos, los cócteles "Molotov", el fuego de armas pesadas, son métodos eficaces de asalto a vehículos.

Los vehículos pesados, los aviones en tierra, los barcos amarrados, pueden ser capturados y sus tripulaciones y centinelas dominados.

Los aviones en vuelo pueden ser desviados de sus rutas por una acción guerrillera o por una persona.

Los barcos y trenes en movimiento pueden ser asaltados o tomados por operaciones guerrilleras con el fin de apoderarse de armas o impedir el despliegue de tropas.

El asalto a bancos como modelo popular

El modelo de asalto más popular es el asalto a entidades bancarias. En Brasil, el guerrillero urbano ha iniciado un tipo de asalto organizado a los bancos a nivel de operación guerrillera. Hoy se practica en todas partes este tipo de asalto y ha servido de examen preliminar al guerrillero urbano en su aprendizaje de las técnicas de la guerra revolucionaria.

Las innovaciones importantes incorporadas a la técnica del asalto bancario han progresado, garantizando la fuga, el robo de dinero y el anonimato de los asaltantes. Entre estas innovaciones citaremos el disparo a los neumáticos de automóvil para impedir la persecución; cerrar al personal en los lavabos haciéndoles sentarse en el suelo; inmovilizar a los vigilantes del banco y despojarles de sus armas, obligando a alguno a abrir el cofre o la caja fuerte; usar disfraces.

Los ensayos de instalación de alarmas bancarias, empleo de vigilantes o aparatos de detección electrónica de origen estadounidense, resultan infructuosos cuando el asalto es político y se efectúa siguiendo la técnica de la guerra de guerrillas urbanas. Esta técnica trata de utilizar menos recursos frente a los cambios tácticos del enemigo, permite un potencial de fuego que crece cada día más, es mucho más astuta y audaz, y emplea un mayor número de revolucionarios cada vez; todo para garantizar el éxito de operaciones planeadas hasta en el más mínimo detalle.

El asalto bancario es una expropiación típica. Sin embargo, como ocurre en cualquier acción expropiatoria, el revolucionario se ve obstaculizado por una doble competencia:

- a).- la competencia del atracador;
- b).- la competencia del ala derecha contra-revolucionaria.

Esta competencia produce confusión, la cual se refleja en la incertidumbre del pueblo. Incumbe al guerrillero urbano impedir que esto suceda, y para conseguirlo debe emplear dos métodos:

- a).- debe eludir la técnica del atracador, o sea, evitar la violencia innecesaria y no apropiarse de bienes y propiedades que pertenezcan al pueblo;
- b).- debe usar del asalto con fines propagandísticos, en el preciso momento en que tiene lugar, y después distribuir material, octavillas, todo posible medio de exposición de los objetivos y principios del guerrillero urbano como expropiador del gobierno, de las clases gobernantes y del imperialismo.

Incursiones y Penetración

Las incursiones y penetraciones son ataques rápidos sobre establecimientos situados en las inmediaciones o incluso en el centro de la ciudad, tales como pequeñas unidades militares, comisarías, hospitales, para originar disturbios, apoderarse de armas, castigar y aterrar al enemigo, tomar represalias, o rescatar prisioneros heridos u hospitalizados bajo vigilancia policial.

Las incursiones y penetraciones se efectúan también sobre garajes y depósitos para destruir vehículos y dañar las instalaciones, especialmente si se trata de empresas y propiedades norteamericanas.

Cuando tienen lugar a cierta distancia de autopistas o alrededores distantes, las incursiones pueden servir para forzar al enemigo a mover gran cantidad de fuerzas, esfuerzo totalmente inútil ya que no encontrará a nadie contra quien luchar.

Cuando se llevan a cabo en ciertas casas, oficinas, archivos u oficinas públicas, su propósito es capturar o examinar papeles y documentos secretos con los que denunciar las complicaciones, compromisos y corrupción de los hombres del gobierno, sus gestiones sucias y transacciones criminales con los norteamericanos.

Las incursiones y penetraciones son más efectivas si se practican de noche.

Ocupaciones

Las ocupaciones son un tipo de ataque mediante el cual el guerrillero urbano se apoya en establecimientos y lugares determinados para ofrecer una resistencia temporal al enemigo o con algún fin propagandístico. La ocupación de factorías y escuelas durante las huelgas, o a cualquier hora, es un método de protesta o de distracción de la atención del enemigo.

La ocupación de emisoras de radio se hace con fines propagandísticos.

La ocupación es un modelo altamente eficaz para la acción, sin embargo, con el fin de evitar daños y bajas en nuestras filas, es siempre una buena cosa contar con la posibilidad de retirada. Debe ser siempre meticulosamente planeada, y efectuada en el momento oportuno.

Emboscadas

Las emboscadas son ataques típicos por sorpresa en los que el enemigo es atrapado mediante trampas tendidas en las vías públicas, o cuando establece un cordón de policías alrededor de una casa o una propiedad. Un falso mensaje puede llevar al enemigo al paraje y hacerle caer en la trampa.

El objetivo principal de la táctica de emboscadas es capturar armas del enemigo y escarmentarle con la muerte.

Las emboscadas para detener trenes de pasajeros tienen propósitos propagandísticos y, cuando se trata de convoyes de tropas, el objetivo es aniquilar al enemigo y apoderarse de sus armas.

El guerrillero urbano en su condición de tirador apostado es el combatiente idóneo para la emboscada, ya que puede ocultarse fácilmente en las irregularidades del terreno, en los tejados y cúspides de edificios, y apartamentos en construcción.

Desde ventanas y lugares oscuros se puede hacer excelente puntería sobre los blancos elegidos.

La emboscada tiene efectos devastadores sobre el enemigo, dejándole enervado, inseguro y acobardado.

Tácticas callejeras

Las tácticas callejeras son utilizadas para combatir contra el enemigo en las calles, sirviéndose de la participación de las masas contra él.

En 1968, los estudiantes brasileños emplearon tácticas callejeras excelentes contra las fuerzas de la policía, tales como las marchas callejeras contra el tráfico, el uso de hondas y canicas como armas contra la policía montada.

Otras tácticas callejeras consisten en la construcción de barricadas; arrancar bloques de pavimento y arrojarlos contra la policía; lanzar botellas, ladrillos, pisapapeles y otros proyectiles desde la cúspide de edificios; servirse de los edificios en construcción para la lucha, ocultación, y apoyo de ataques por sorpresa.

Es igualmente necesario saber como responder a las tácticas enemigas. Cuando la policía aparece protegida con cascos para defenderse de los objetos volantes, tendremos que dividirnos en dos grupos: uno para atacar al enemigo de frente, el otro para atacarle por la retaguardia, retirándose uno cuando el otro entre en acción con el fin de evitar que el primero se convierta en blanco de los proyectiles lanzados por el segundo.

Por la misma razón es importante saber como responder al cordón de policías. Cuando la policía designa a cierto número de sus hombres para introducirse en la masa y arrestar a un manifestante, un grupo de guerrilleros urbanos debe rodear al grupo de policías desarmarle y lincharles y al mismo tiempo permitir que escape aquél. Esta operación guerrillera urbana se denomina "net within the net" (cordón acordonado) o (cerco cercado).

Cuando el cordón de policía se forma en un edificio escolar, en una factoría, en un lugar donde afluyen las masas, o cualquier otro punto, el guerrillero urbano no debe rendirse o permitir que se le sorprenda. Para poder establecer el cordón, el enemigo está obligado a transportar policías en vehículos y automóviles especiales, para ocupar puntos estratégicos en las calles, con el fin de invadir el edificio o local elegido. El guerrillero urbano, por su parte, no debe nunca franquear un edificio o una zona, ni reunirse en ellos sin conocer sus salidas, la forma de romper el cerco, los puntos estratégicos que la policía pudiera ocupar, las calles que inevitablemente conducen al interior del cordón, y, además, debe ocupar otros puntos estratégicos desde los cuales pueda atacar al enemigo.

Las rutas seguidas por los vehículos de la policía deben sembrarse de minas e en los puntos claves a lo largo del trayecto y en los puntos de parada obligatoria. Cuando exploten las minas los vehículos volarán por el aire. La policía habrá caído en la trampa y sufrirá bajas o será víctima de la emboscada. El cordón debe romperse escapando por caminos desconocidos por la policía. El planeamiento riguroso de la retirada es la mejor forma de frustrar cualquier esfuerzo de cerco por parte del enemigo.

Cuando no es posible un plan de fuga, el guerrillero urbano no debe mantener reuniones, asambleas, o hacer nada que le impida romper el cerco que el enemigo tratará de tender a su alrededor.

Las tácticas callejeras han originado un nuevo tipo de guerrillero urbano, el participante en las manifestaciones de masas. Este es el tipo que nosotros denominamos guerrillero urbano manifestante, que se une a las filas y participa en las marchas populares con fines definidos y específicos.

Esos fines consisten en lanzar piedras y proyectiles de todo tipo, emplear gasolina para provocar incendios, usar al policía como blanco de sus armas de fuego, capturar armas de la policía, secuestrar agentes del enemigo y provocadores, disparar apuntan

do cuidadosamente a los torturados paniaguados y jefes de policía que aparezcan en auto móviles especiales, con placas de matrícula falsas con el fin de no llamar la atención.

El guerrillero urbano manifestante muestra a los grupos de la manifestación la vía de fuga si esta es necesaria. Siembra minas, lanza cócteles "Molotov", prepara em boscadas y explosiones.

El guerrillero urbano manifestante debe también promover el "cerco cercado", observando detenidamente a los vehículos gubernamentales, automóviles oficiales y ve-
hículos de la policía para ver si llevan dinero o armas, antes de volcarles y prenderles fuego.

Los tiradores apostados son muy adecuados para las manifestaciones de masas, y junto a los guerrilleros urbanos manifestantes pueden jugar un valioso papel.

Ocultos en puntos estratégicos, los tiradores apostados tienen pleno éxito em-
pleando armas de caza, ametralladoras, etc., cuyos disparos y repliegues causan fácil-
mente bajas al enemigo.

Huelgas e Interrupciones de trabajo

La huelga es un modelo de acción empleado por la guerrilla urbana en centros de trabajo y escuelas para perjudicar al enemigo mediante paros de trabajo y de las acti-
vidades académicas. Por ser una de las armas por las que sienten más pavor los explota-
dores y opresores, el enemigo responde con un tremendo potencial de fuego y una incre-
ble violencia contra ella. Los huelguistas son encar-
lados, sufren linchamientos, y mu-
chos de ellos acaban por ser asesinados.

El guerrillero urbano debe preparar la huelga de tal forma que no deje pistas o
indicios para identificar a los cabecillas de la acción. Una huelga tiene éxito cuando
es organizada por la acción de un pequeño grupo, si es cuidadosamente preparada en se
creto y a través de los métodos más clandestinos.

Las armas, munición, cócteles "Molotov", artefactos caseros de destrucción y
combate, todo debe ser suministrado previamente para enfrentarse con el enemigo. De-
bido a que puede causar el quebranto mayor posible, es una buena idea estudiar y llevar
a efecto un plan de sabotaje.

Las interrupciones de trabajo y académicas, aunque sean de corta duración, ori-
ginan severos perjuicios al enemigo. Es suficiente con hacerlas germinar en diferentes
puntos y secciones de la misma zona, rompiendo con la vida cotidiana, sucediéndose
continuamente unas tras otras, con auténtico estilo guerrillero.

En las huelgas o simples interrupciones de trabajo, el guerrillero urbano recurre a la penetración u ocupación del lugar, o puede simplemente hacer una incursión. En ese caso su objetivo es apresar rehenes, capturar prisioneros o secuestrar agentes enemigos y proponer un canje por los huelguistas arrestados.

En ciertos casos las huelgas y las interrupciones breves de trabajo, pueden ofrecer una excelente oportunidad para tender emboscadas o trampas cuyo objetivo sea la liquidación física de la cruel y sanguinaria policía.

El hecho básico es que el enemigo sufre bajas y quebrantos materiales y morales, y se debilita a causa de la acción.

Deserciones, Diversiones, Capturas, Expropiaciones de Armas, Municiones y Explosivos

La deserción y la diversión de armas son acciones llevadas a cabo en campamentos militares, buques, hospitales militares, etc. El guerrillero urbano soldado, jefe, sargento, suboficial y oficial deben desertar en el momento más oportuno con armas modernas y munición para entregarlas y ser empleadas por la revolución brasileña.

Uno de los momentos más oportunos es, precisamente, cuando al guerrillero urbano militar se le da la orden de perseguir y combatir contra sus camaradas guerrilleros, fuera de los cuarteles militares. En vez de obedecer las órdenes de los gorilas, el guerrillero urbano militar debe unirse a los revolucionarios entregándoles las armas y municiones que lleve consigo, o el avión militar que pilote.

La ventaja de este método radica en que los revolucionarios reciben armas y municiones del ejército, la marina, las fuerzas aéreas, la policía militar, la guardia civil, o los bomberos sin grandes esfuerzos ya que llega a sus manos por vía gubernamental.

Otras oportunidades pueden presentarse en los cuarteles y el guerrillero urbano militar debe estar atento a ellas. En caso de descuido por parte de los comandantes, o en otras condiciones favorables, tales como puestos y funciones burocráticas, o relajación de disciplina por parte de subalternos y demás personal interno, el guerrillero urbano militar no debe retrasarse en avisar a las organizaciones y desertar solo o acompañado, pero con el mayor número de armas posible.

Con la información y participación del guerrillero urbano militar, se pueden organizar incursiones a cuarteles y otros establecimientos militares con el propósito de capturar armas.

Cuando no exista posibilidad de desertión y de tomar armas y municiones, el guerrillero urbano militar debe empeñarse en el sabotaje provocando explosiones y fuego en municiones y pólvoras.

Esta técnica de desertión con armas y municiones, de incursión y sabotaje a los centros militares, es la mejor manera de desgastar y desmoralizar a los gorilas y llevarles a la confusión.

El propósito del guerrillero urbano al desarmar un enemigo individual es capturar sus armas. Estas armas están normalmente en manos de centinelas u otros cuya misión sea el servicio de guardia o la represión.

La captura de armas puede ser lograda por medios violentos o con astucia y por estratagemas o trampas. Cuando el enemigo es desarmado debe ser cacheado para comprobar si lleva más armas. Si no tenemos cuidado podría emplear armas que no le fueron tomadas para disparar contra el guerrillero urbano.

La aprehensión de armas es un método eficiente para adquirir ametralladoras, las armas más importantes para el guerrillero urbano.

El material capturado cuando llevemos a cabo acciones u operaciones pequeñas puede ir destinado al uso personal o a los arsenales y depósitos de los grupos armados.

La necesidad de proveer de potencial de fuego al guerrillero urbano es tan grande que, a fin de partir de cero, muchas veces tendremos que comprar, divertir o capturar una sola arma. La cuestión fundamental es empezar, y hacerlo con un gran espíritu de decisión y arresto. La posesión de una sola arma multiplica nuestras fuerzas.

En un asalto bancario debemos cautelosamente aprehender el arma o las armas del vigilante del banco. Las restantes armas pertenecientes al tesorero, pagador, o director deben ser capturadas previamente.

El otro método que podemos usar para capturar armas se basa en la preparación de emboscadas contra la policía y los automóviles que emplea en sus desplazamientos.

Muchísimas veces conseguimos capturar armas en las comisarías de policía como resultado de incursiones desde el exterior.

La expropiación de armas, municiones y explosivos es la meta del guerrillero urbano en sus asaltos a casas comerciales, industrias y canteras.

Liberación de prisioneros

La liberación de prisioneros es una operación armada proyectada para rescatar a los guerrilleros urbanos apresados. En la lucha diaria contra el enemigo, el guerrillero urbano está expuesto al arresto y puede ser condenado a un ilimitado número de años en prisión. Esto no significa que la batalla revolucionaria se detenga aquí. Para el guerrillero, su experiencia se intensifica en la cárcel, e incluso en el calabozo donde es mantenido.

El guerrillero urbano recluso ve la cárcel como un terreno que debe dominar y conocer para ser liberado por una operación guerrillera. No existe prisión, sea en una isla, en una ciudad penitenciaria o en una hacienda, inexpugnable a la astucia, inteligencia y potencia de fuego de los revolucionarios.

El guerrillero urbano libre ve los establecimientos penales del enemigo como el asentamiento inevitable de la acción guerrillera proyectada para liberar de la prisión a sus hermanos ideológicos.

Es a esta combinación de los guerrilleros urbanos en libertad y reclusos, resultante en las operaciones armadas, a la que nos referimos cuando hablamos de liberación de prisioneros.

Las operaciones guerrilleras que se emplean en la liberación cuando hablamos de liberación de prisioneros.

Las operaciones guerrilleras que se emplean en la liberación de prisioneros son las siguientes:

- a).- motines en establecimientos penales, en colonias correccionales e islas, o en transportes o barcos de prisioneros;
- b).- asaltos a penitenciarías rurales o urbanas, cárceles, comisarías, prisiones o cualquier otro lugar permanente, ocasional o temporal donde se mantengan prisioneros;
- c).- asaltos a trenes y automóviles que transporten prisioneros;
- d).- incursiones y penetraciones en prisiones;
- e).- emboscadas a los guardias que trasladan prisioneros.

Ejecución

La ejecución consiste en matar a un espía norteamericano, un agente de la dictadura, un policía torturador, una personalidad fascista del gobierno implicada en crímenes y persecuciones de patriotas, un cimbel, un delator, un agente de policía, o un provocador.

Aquellos que van a la policía por su propia voluntad a hacer denuncias y acusaciones, los que suministran pistas e información y los apuntadores, deben ser también ejecutados cuando caigan en manos de los guerrilleros urbanos.

La ejecución es una acción secreta en la cual se compromete al menor número posible de guerrilleros urbanos. En muchos casos la ejecución puede ser llevada a cabo por un tirador apostado, pacientemente, en solitario y de incógnito, y actuando en absoluto secreto y a sangre fría.

Secuestro

El secuestro consiste en capturar y detener en un lugar secreto a un agente de policía, un espía norteamericano, una personalidad política, o un importante y peligroso enemigo del movimiento revolucionario.

El secuestro se utiliza para cambiar o liberar camaradas revolucionarios prisioneros, o para forzar a la suspensión de la tortura en las celdas de las cárceles de la dictadura militar.

El secuestro de personalidades que sean artistas conocidos, figuras del deporte, o que destaquen en algún otro campo, pero que no tienen un evidente interés político, pueden servir de propaganda de los principios revolucionarios y patrióticos del guerrillero urbano, siempre que se den circunstancias especiales y el secuestro se efectúe de tal forma que el público lo vea con simpatía y lo acepte.

El secuestro de residentes y visitantes norteamericanos constituyen una forma de protesta contra la penetración y dominio del imperialismo estadounidense en nuestro país.

Sabotaje

El sabotaje es un tipo de agresión altamente destructiva, en la que, para alcanzar el resultado deseado, utiliza muy pocas personas, a veces solamente una. Cuando

la guerrilla urbana utiliza el sabotaje, la primera fase es sabotaje aislado. A continuación vienen las fases de sabotaje disperso y sabotaje generalizado, realizado por el pueblo.

Un sabotaje bien hecho necesita estudio, planificación y ejecución cuidadosa. Una forma característica de sabotaje es la explosión utilizando dinamita, fuego y la colocación de minas.

Un poco de arena, una gota de cualquier clase de combustible, una lubricación insuficiente, un tornillo quitado, un corto circuito, piezas de madera o de hierro, pueden producir daños irreparables.

El objetivo del sabotaje es herir, dañar, inutilizar y destruir los puntos vitales del enemigo tales como los siguientes:

- a).- la economía del país;
- b).- la producción agrícola o industrial;
- c).- el sistema de transporte y comunicaciones;
- d).- las estructuras militares y de la policía y sus establecimientos y depósitos;
- e).- el sistema represivo policiaco-militar;
- f).- las empresas y propiedades de los norteamericanos en el país.

La guerrilla urbana debe poner en peligro la economía del país, sobre todo sus aspectos económicos y financieros, así como su estructura comercial interior y extranjera, sus cambios y bancos, sus sistemas de impuestos, etc.

Las oficinas públicas, los centros de los servicios gubernamentales y los economatos estatales, son fáciles objetivos para el sabotaje.

Tampoco será fácil el evitar el sabotaje de la producción agrícola o industrial por las guerrillas urbanas, teniendo un completo conocimiento de la situación local.

Los obreros de la industria que actúan en las guerrillas urbanas, son excelentes saboteadores industriales, ya que conocen, mejor que nadie, la industria, la fábrica, la máquina, o la parte más fácil de destruir en una operación, haciendo mucho más daño - del que podría hacer un desconocedor de estas cuestiones, pobremente informado.

Con respecto a los sistemas de transporte y comunicaciones del enemigo, empezando por el tráfico ferroviario, es necesario atacarlos sistemáticamente con las armas - del sabotaje.

La única precaución está en no causar muertes o daños irreparables a los pasajeros, especialmente en los trenes regulares de enlace entre los suburbanos y trenes de largo recorrido.

Ataque a trenes de mercancías, colocación de obstáculos rodantes o fijos, paralización de los sistemas de comunicaciones y transportes militares, estos son los principales objetivos de sabotaje en este campo.

Las traviesas pueden dañarse y arrancarse, al igual que los railes. Un túnel bloqueado por la barrera que sigue a una explosión, una obstrucción por un vagón descarrilado, producen considerable daño.

El descarrilamiento de un tren de mercancías que lleve combustible es de gran daño para el enemigo. Igualmente lo es la voladura de los puentes de ferrocarril. En un sistema en donde el peso y volumen del equipo rodante son enormes, se necesitan meses para que los obreros reparen o reconstruyan la destrucción y el daño.

En cuanto a las autopistas pueden obstruirse por árboles, vehículos estacionados, zanjas, rupturas de terraplenes por voladura y puentes destruidos.

Los buques pueden ser dañados cuando están anclados en los puertos marinos y fluviales o en los astilleros. Los aviones pueden destruirse o sabotarse en tierra.

Las líneas telefónicas y telegráficas pueden dañarse sistemáticamente, volarse sus postes e inutilizar sus líneas.

Los transportes y las comunicaciones tienen que sabotarse simultáneamente porque la guerra revolucionaria ha empezado ya en Brasil y es esencial impedir los movimientos de tropas y municiones del adversario.

Los oleoductos, plantas de combustibles, depósitos de bombas y municiones, almacenes de pólvora y arsenales, los campamentos militares y las comisarías tienen que llegar a ser los objetivos "por excelencia" de las operaciones de sabotaje, al mismo tiempo que los vehículos, tractores militares y otros transportes de la policía y del ejército tienen que ser allí donde se encuentran.

Los centros represivos militares y policíacos y sus órganos especializados, tienen que atraer también la atención del saboteador, guerrillero urbano.

Las empresas norteamericanas y sus propiedades en el país, tienen que llegar a ser objetivos tan frecuentes del sabotaje que el volumen de actividades contra ellas sobrepase la totalidad de las otras acciones contra los puntos vitales enemigos.

Terrorismo

El terrorismo es una acción, que implica, normalmente, la colocación de una bomba o de un artefacto incendiario de gran poder destructivo, capaz de realizar irreparables daños al enemigo.

El terrorismo requiere que los guerrilleros urbanos posean un adecuado conocimiento teórico y práctico sobre como hacer y manejar los explosivos.

La acción terrorista, además de la aparente facilidad con que puede llevarse a cabo, no es diferente de otros actos y actividades guerrilleras urbanas. Su éxito depende de la planificación y decisión de la organización revolucionaria. Es una acción que los guerrilleros urbanos han de ejecutar con la mayor sangre fría, calma y decisión.

Aunque el terrorismo generalmente supone una explosión, hay casos en que se puede realizar mediante incendios sistemáticos de instalaciones, propiedades, depósitos norteamericanos, plantaciones, etc. Es esencial señalar la importancia de los incendios y de la fabricación de bombas incendiarias, como la de gasolina, dentro de la técnica del terrorismo revolucionario. Otra cosa es la importancia del material que los guerrilleros urbanos pueden persuadir al pueblo para que los expropie en circunstancias de hambre y escasez como consecuencia de la codicia de los grandes intereses comerciales. El terrorismo es un arma a la que nunca pueden renunciar los revolucionarios.

La propaganda armada

La coordinación de las actividades guerrilleras urbanas, con inclusión de cada actividad armada, es la forma principal de realizar la propaganda armada.

Estas acciones, realizadas con objetivos específicos y determinados, llegan a ser inevitablemente material de propaganda para el sistema de comunicaciones masivas.

Los asaltos a bancos, emboscadas, desertiones y sustracción de armas, rescate de prisioneros, ejecuciones, raptos, sabotaje, terrorismo y la guerra de nervios, son todos casos adecuados.

El desvío de aviones en vuelo por acciones revolucionarias, el asalto y captura de buques y trenes en marcha por las guerrillas, tienen su razón de ser únicamente por los efectos de propaganda.

Pero la guerrilla urbana no tiene que descuidar nunca el mantenimiento de una prensa clandestina y tiene que ser capaz de lanzar copias mimeográficas, utilizando alcohol o placas eléctricas y otros aparatos multicopistas, expropiando lo que no puede ad

quirir para producir pequeños periódicos clandestinos, panfletos, hojas volantes y grabados para propaganda y agitación contra la dictadura.

El guerrillero urbano encargado de la impresión clandestina, favorece considerablemente la incorporación de un gran número de gente en el esfuerzo revolucionario, al abrir un frente de trabajo permanente para aquellos que están dispuestos a llevar adelante la propaganda revolucionaria, incluso cuando el actuar así significa trabajar solo y arriesgar sus vidas por revolucionarios.

Con la existencia de propaganda clandestina y material de agitación, se incrementa el espíritu inventivo de los guerrilleros urbanos y se construyen catapultas, artefactos, morteros y otros instrumentos con los que distribuir los panfletos antigubernamentales, a distancia.

Cintas magnetofónicas, la ocupación de estaciones de radio y el uso de altavoces situados en paredes o en otros sitios inaccesibles son otra forma de propaganda.

Al utilizarlos, la guerrilla urbana debe darles el carácter de operaciones armadas.

Una propaganda conveniente mediante cartas dirigidas a determinadas señas, explicando el significado de las acciones armadas de los guerrilleros urbanos, produce considerables resultados y es un método de influir en determinados sectores de la población.

A pesar de esta influencia ejercida en el corazón del pueblo por casi todos los medios propagandísticos disponibles, sobre las actividades de las guerrillas urbanas, esto no indica que nuestras fuerzas cuenten con el apoyo del todo el mundo.

Es suficiente ganar el apoyo de una parte de la población, y esto se puede conseguir popularizando la siguiente frase: "Dejad a quien no desea hacer nada por los revolucionarios, no hacer nada contra ellos".

La guerra de nervios

La guerra de nervios o guerra psicológica es una técnica agresiva, basada en la utilización directa o indirecta de los medios masivos de comunicación y noticias, transmitidas oralmente para desmoralizar al gobierno.

En la guerra psicológica, el gobierno está siempre en desventaja, puesto que impone la censura sobre los medios de comunicación de masas y acaba por adoptar una posición defensiva al no permitir que pase nada por su filtro que vaya contra él.

En este aspecto llega a situaciones desesperadas, se ve implicado en grandes contradicciones y mermas de prestigio, pierde tiempo y energía en un esfuerzo exhaustivo para controlar lo que está expuesto a poder escapar a su vigilancia en cualquier momento.

El objeto para la guerra de nervios es malinformar, divulgar mentiras entre las autoridades, en las que todo el mundo pueda participar, creando un clima de nerviosidad, descrédito, inseguridad, incertidumbre y preocupación por parte del gobierno.

Los mejores métodos utilizados por los guerrilleros urbanos en la guerra de nervios son los siguientes:

- a).- utilización del teléfono y del correo para denunciar falsas pistas a la policía y al gobierno, incluyendo información sobre la colocación de bombas y cualquier otro acto de terrorismo en oficinas públicas y otros lugares, planes sobre secuestros y asesinatos, etc. para obligar a las autoridades a cansarse de seguir las informaciones facilitadas;
- b).- hacer caer en manos de la policía planes falsos para distraer su atención;
- c).- implantar rumores que dificulten la labor del gobierno;
- d).- explotar por todos los medios posibles la corrupción, los errores y fracasos del gobierno y sus representantes, obligándoles a explicaciones y justificaciones desmoralizadoras en los medios masivos de comunicación, que ellos mantienen bajo censura;
- e).- presentar denuncias a embajadas extranjeras, Naciones Unidas, nunciatura Vaticana y a las comisiones jurídicas internacionales que defienden los derechos humanos o la libertad de prensa, explicando la violación concreta y uso de la violencia por la dictadura militar y dando a conocer que la guerra revolucionaria continuará su curso con serios peligros para los enemigos del pueblo.

Como llevar a cabo la acción

El guerrillero urbano que correctamente pasa por el aprendizaje y entrenamiento, tiene que dar la máxima importancia a este método de llevar a cabo la acción, ya que en ello no puede cometerse el más mínimo error.

Cualquier descuido en la asimilación del método y su aplicación lleva a un desastre seguro, como nos enseña la experiencia diaria. Los delincuentes cometen errores

frecuentemente debido a sus métodos, y esta es una de las razones por las que el guerrillero urbano tiene que estar constantemente preocupado por ajustarse a la técnica revolucionaria y no a la técnica de los bandidos.

Y no solamente por esa razón. No hay ningún guerrillero urbano digno de tal nombre, que ignore el método revolucionario de acción y deje de practicarlo rigurosamente en la planificación y ejecución de sus actividades. El gigante es conocido por el tamaño de la planta de su pie. Lo mismo puede decirse del guerrillero urbano que será conocido desde lejos por sus métodos correctos y su absoluta fidelidad a los principios.

El método revolucionario de llevar a cabo la acción está considerable y forzosamente basado en el conocimiento y utilización de los siguientes elementos:

- a).- investigación de la información;
- b).- observación o "paquera" (1)
- c).- reconocimiento y exploración del terreno;
- d).- estudio y cálculo en tiempo de itinerarios;
- e).- cartografía;
- f).- mecanización;
- g).- selección del personal y relevos;
- h).- selección de la capacidad de fuego;
- i).- estudio y práctica de la ejecución;
- j).- ejecución;
- k).- cobertura;
- l).- retirada;
- m).- dispersión;
- n).- liberación o canje de prisioneros;
- o).- eliminación de pistas;
- p).- salvamento de heridos.

(1) En Brasil la expresión "Fazer a paquera" se utiliza para designar la preparación para cazar una paca, un mamífero roedor de origen suramericano. Por extensión el término paquera se utiliza como sinónimo de control o vigilancia.

Algunas observaciones sobre el método

Cuando no hay información, el punto de partida para la planificación de la acción tiene que ser la investigación, observación o "paquera". Este método da también buenos resultados.

En cualquier caso, incluyendo cuando hay información, es esencial la observación o "paquera" para comprobar que la información está de acuerdo o no con la observación.

El reconocimiento o exploración del terreno, y el estudio y valoración en tiempo de itinerarios, son tan importantes que el omitirlos es como dar palos de ciego.

La mecanización en general es un factor subestimado en el método de realizar la acción. Con frecuencia la mecanización se deja para el final, para la víspera de la acción, sin haber preparado nada antes sobre ella.

Esto es un error. La mecanización tiene que considerarse seriamente, tiene que emprenderse con gran previsión y planificarse cuidadosamente, basándose igualmente en la información, observación o "paquera", y tiene que realizarse con gran cuidado y precisión. El cuidado, conservación, entretenimiento y camuflaje de los vehículos expropiados son importantes detalles de la mecanización.

Si falla el transporte, fracasa la acción principal con graves consecuencias morales y materiales para las actividades de la guerrilla urbana.

La selección del personal requiere gran cuidado para evitar la inclusión de personal indeciso o vacilante por el peligro de contaminación a otros componentes, una dificultad que tiene que evitarse.

La retirada es tan importante o más que la misma operación, hasta el punto que tiene que planificarse rigurosamente, incluyendo la posibilidad de fracaso.

Hay que evitar el rescate o canje de prisioneros en presencia de niños, o algo que pueda llamar la atención de la gente que casualmente pase por allí. Lo mejor es efectuar el rescate con la mayor naturalidad posible, siempre dando rodeos, o utilizando itinerarios distintos o estrechas calles que apenas permitan el paso a pie, para evitar un encuentro de dos coches. La eliminación de pistas es obligatoria y requiere la máxima precaución para borrar huellas dactilares y cualquier otro signo que pudiera dar información al enemigo. La falta de cuidado en la eliminación de huellas y pistas es un factor que aumenta el nerviosismo en nuestras filas y que el enemigo explota con frecuencia.

Salvamento de heridos

El problema de los heridos en la guerra de guerrillas urbanas merece especial atención. Durante las operaciones guerrilleras urbanas puede ocurrir que algún camarada sea herido por accidente o por disparos de la policía. Si los guerrilleros del llamado grupo de fuego tiene conocimientos sobre las primeras ayudas, pueden hacer algo por el herido, en el propio lugar. En ningún caso el guerrillero urbano puede ser abandonado en el lugar del combate o dejado en manos del enemigo.

Una de las precauciones que hemos de tomar es realizar cursos de enfermeros para hombres y mujeres, cursos en los que pueden matricularse los guerrilleros y aprender las técnicas elementales de los primeros socorros.

El doctor que forme parte de las guerrillas, estudiante de medicina, enfermera, farmacéutico o simplemente una persona instruida en primeros socorros, constituyen una necesidad en el moderno esfuerzo revolucionario.

Un pequeño manual de primeras ayudas para la guerrilla urbana impreso sobre hojas mimeográficas, puede también efectuarse por cualquiera que cuente con suficientes conocimientos para ello.

En la planificación y ejecución de una acción armada, la guerrilla urbana no puede olvidar la organización de los servicios sanitarios. Estos serán realizados mediante una clínica móvil o motorizada. También puede establecerse una estación móvil de primera ayuda. Otra solución es utilizar los conocimientos de un camarada enfermero que esté esperando con su equipo en una determinada casa a donde se lleven los heridos.

El ideal sería tener nuestro propio equipo clínico bien equipado, esto es muy costoso, a no ser que se utilicen materiales expropiados.

Cuando todo esto falla, es necesario recurrir a clínicas legales, utilizando la fuerza de las armas, si es necesario, para exigir que los doctores atiendan a nuestros heridos.

En el caso de que recurramos a los llamados bancos de sangre para adquirir sangre o plasma, no tenemos que utilizar señas legales y desde luego ningunas señas en donde se encuentren verdaderamente los heridos que están bajo nuestra custodia y protección. Tampoco deben darse señas de aquellos implicados en el trabajo clandestino de la organización, a los hospitales y centros sanitarios de donde los adquiramos. Tales precauciones son indispensables para ocultar cualquier huella o pista.

Las casas en las que los heridos se alojan no pueden ser conocidas por nadie con la única y exclusiva excepción de pequeños grupos de camaradas responsables de su cuidado y transporte. Las gasas, ropas ensangrentadas, medicinas y cualquier otra pista de

tratamiento de los compañeros heridos en el combate con la policía, tienen que ser totalmente eliminados de todos los lugares en que estuvieron los heridos para ser tratados sani
tariamente.

La seguridad de la guerrilla

La guerrilla urbana vive en constante peligro de ser descubierta o denunciada. El problema principal de seguridad es asegurarnos de que estamos bien escondidos y bien protegidos y de que hay métodos seguros de evitar nuestra localización o paradero por parte de la policía.

El peor enemigo de la guerrilla urbana y el mayor peligro que corremos es la in
filtración en nuestra organización de un espía o informador.

El espía descubierto dentro de la organización será castigado con la muerte. Lo mismo ocurrirá a los que deserten e informen a la policía.

Una buena seguridad es la certeza de que el enemigo no tiene espías ni agentes infiltrados en nuestros medios y que no puede recibir ninguna información sobre nosotros, incluso por medios indirectos o distantes. La forma principal para asegurarse esto, es ser precavido y rígido en el reclutamiento.

Nadie se puede permitir saber algo ni conocer a nadie. Cada persona debe saber únicamente lo que se refiere a su trabajo. Esta regla es fundamental en el ABC de la seguridad de la guerrilla urbana.

La batalla que estamos librando contra el enemigo es árdua y difícil, porque es una lucha de clases. Toda lucha de clases es una batalla a vida o muerte, cuando las clases son antagónicas.

El enemigo quiere aniquilarnos y lucha sin descanso para encontrarnos y destruir
nos, de tal forma que nuestra mayor arma consiste en escondernos de él y atacarle por sorpresa

El peligro de la guerrilla urbana es que puede delatarse por imprudencia o permitir su descubrimiento por falta de vigilancia. Es inadmisibles para la guerrilla urbana dar sus señas o cualquiera otra clandestina al enemigo, o hablar demasiado. Anotaciones en los márgenes de los periódicos, documentos perdidos, tarjetas de cita, cartas o notas, todo esto son pistas que la policía nunca subestima.

Las libretas con señas y números de teléfonos tienen que destruirse y no hay que escribir ni guardar papeles; es necesario evitar los archivos con nombres legales o ilega
les, información biográfica, planos y planes. Los puntos de contacto no deben ser escri
tos, sino simplemente retenidos en la memoria.

El guerrillero que viole estas normas tiene que ser advertido la primera vez que se observe su infracción, y si la repite, hay que evitar trabajar con él.

La necesidad de la guerrilla urbana de moverse casi constantemente y la relativa proximidad de la policía, dadas las circunstancias de la red estratégica de policía que rodea a la ciudad, las obliga a utilizar diversos medios de seguridad que dependen de los movimientos del adversario.

Por esta razón es necesario mantener un servicio diario de noticias sobre lo que parece que está haciendo el enemigo, donde está actuando la red policiaca y que "gargantas" o puntos de estrangulamiento se están vigilando. La diaria lectura de las noticias de la policía en los periódicos es una gran fuente de información en estos casos.

La lección más importante para la seguridad guerrillera es el no permitir nunca, bajo ninguna circunstancia, la más ligera señal de cansancio en el mantenimiento de las medidas y normas de seguridad dentro de la organización.

La seguridad de las guerrillas tiene que conservarse también y principalmente en el caso de ser detenido. El guerrillero detenido no puede revelar nada a la policía que ponga en peligro la organización. No puede decir nada que lleve como consecuencia a la detención de otros camaradas, al descubrimiento de señas o lugares ocultos o a la pérdida de armas y municiones.

Los siete pecados del Guerrillero Urbano

Aun cuando el guerrillero urbano aplique su técnica revolucionaria con precisión y se mantenga dentro de las reglas de seguridad, puede ser todavía vulnerable a cometer errores. No hay ningún guerrillero urbano perfecto. Lo más que se puede hacer es esforzarse en disminuir el margen de error, ya que no puede ser perfecto.

Uno de los métodos que debemos utilizar para mermar el margen de error es conocer perfectamente los siete pecados del guerrillero urbano e intentar combatirlos:

El primer pecado del guerrillero urbano es la inexperiencia. El guerrillero urbano, cegado por este pecado piensa que el enemigo es estúpido, subestima su inteligencia, cree que todo es fácil y, en consecuencia, deja pistas que pueden llevarle al desastre.

Debido a su inexperiencia, el guerrillero urbano puede por el contrario sobrestimar las fuerzas del adversario, creyéndole más fuerte de lo que realmente es. Engañándose a sí mismo por esta suposición se va intimidando y queda inseguro e indeciso, paralizado y desprovisto de audacia.

El segundo pecado es el alardear de las acciones que ha llevado a cabo y difundirlas a los cuatro vientos.

El tercero es la vanidad. El guerrillero urbano que sufre de este pecado intenta resolver los problemas de la revolución mediante actividades subversivas en la ciudad, pero sin preocuparse sobre los comienzos y supervivencia de la guerrilla en las áreas rurales. Cegado por el éxito, acaba organizando una acción que considera decisiva y que pone en juego todas las fuerzas y recursos de la organización. Puesto que la ciudad es el área del cerco estratégico que no podemos eludir o romper, y no es el lugar del triunfo, mientras no haya estallado aún la guerra de guerrillas rurales siempre podemos cometer el fatal error de permitir al enemigo que nos ataque con decisivos golpes.

El cuarto pecado es exagerar sus fuerzas y acometer proyectos para los cuales carece de efectivos y ni siquiera tiene la necesaria infraestructura.

El quinto, es la acción precipitada. El guerrillero que comete este pecado pierde la paciencia, sufre un ataque de nervios, no espera nada, e impetuosamente se lanza él solo a la acción, sufriendo indecibles descalabros.

El sexto pecado del guerrillero urbano es atacar al enemigo cuando está muy iritado.

El séptimo pecado del guerrillero urbano es no planificar las cosas y actuar improvisadamente.

Apoyo popular

Una de las permanentes preocupaciones del guerrillero urbano es su identificación con las causas populares, para ganarse el apoyo público.

En donde las acciones gubernamentales sean inhábiles y corrompidas, el guerrillero urbano no debe dudar en dar a conocer que él se opone al gobierno para así conseguir la simpatía de las masas. El actual gobierno, por ejemplo, impone pesadas cargas financieras e impuestos excesivamente elevados sobre el pueblo. Esto es conveniente para que el guerrillero urbano ataque al sistema de impuestos de la dictadura y obstruya su actividad financiera, arrojando todo el peso de la acción revolucionaria violenta contra él.

La guerrilla urbana no sólo lucha para modificar los impuestos y el sistema tributario, el arma de la violencia revolucionaria tiene que apuntarse también contra aquellos órganos del gobierno que elevan los precios y aquellas personas que los dirigen, así como contra los más acaudalados de entre los que se benefician, nacionales o extranje-

ros y los más importantes poseedores de propiedades; en resumen contra todos aquellos - que han amasado enormes fortunas debido a los altos costes de la vida, salarios de hambre, precios y rentas excesivos.

Los grandes monopolios extranjeros, como las plantas de refrigeración y otras - norteamericanas que monopolizan el mercado y la fabricación de abastecimientos de ali- mentación general, tienen que ser sistemáticamente atacados por las guerrillas urbanas.

La rebelión de la guerrilla urbana y su persistencia en intervenir en cuestiones públicas es el mejor modo de obtener el apoyo público en la causa que defendemos. Repetimos y seguimos repitiendo: "Es la mejor manera de asegurarse el apoyo público". Tan pronto como el sector razonable de la población empieza a tomarse en serio las activida- des de la guerrilla urbana, su éxito está garantizado.

El gobierno no tiene otra alternativa que intensificar la represión. Las redes po- liciacas, registros de casas, arrestos de gente inocente y de sospechosos, prohibición de pasos por determinadas calles, todo esto hace la vida insostenible en la ciudad. La dic- tadura militar se embarca en una persecución política masiva. Los asesinatos políticos y el terror policiaco llegan a ser rutinarios.

A pesar de todo esto, la policía sistemáticamente fracasa. Las fuerzas armadas, la marina y la aviación se movilizan y realizan funciones rutinarias de policía. Aun así no encuentran la forma de frenar las operaciones de guerrillas, ni eliminar la organiza- ción revolucionaria con sus grupos fragmentados que se mueven y operan por todas partes del territorio nacional, persistente y contagiosamente.

El pueblo rehusa colaborar con las autoridades, y el sentimiento general es que el gobierno es injusto, incapaz de resolver los problemas, y que recurre pura y simple - mente a la liquidación física de sus adversarios.

La situación política en el país se transforma en una situación militar en la que los gubernamentales aparecen cada vez más como los responsables de los errores y de la violencia, al mismo tiempo que los problemas en la vida de la gente llegan a hacerse - verdaderamente catastróficos.

Cuando ven a los militaristas y a la dictadura al borde del abismo, y temiendo las consecuencias que una guerra revolucionaria que está ya a un nivel muy avanzado, y es irreversible, los pacifistas, que siempre se encuentran dentro de las clases directo- ras, y los oportunistas de la derecha, guerrilleros de la lucha no violenta, estrechan sus manos y hacen circular rumores detrás de bastidores, comenzando a hablar de elecciones, "redemocratización", reformas constitucionales y otras mentiras previstas para engañar a las masas y hacerlas parar en su rebelión revolucionaria, tanto en las ciudades como en el campo.

Pero al observar a los revolucionarios, entonces el pueblo comprende que es una farsa votar en elecciones que tienen un único objetivo, garantizar la continuación de la dictadura militar y encubrir sus crímenes.

Atacando sin cuartel esta farsa de las elecciones y la llamada "solución política", así calificada por los oportunistas, la guerrilla urbana tiene que hacerse cada vez más agresiva y violenta, recurriendo sin interrupción al sabotaje, terrorismo, expropiaciones, asaltos, raptos, ejecuciones, etc.

Esto responde a cualquier intento para engañar a las masas con la apertura del Congreso y la reorganización de partidos políticos, partidos del gobierno y de la oposición que él permite, cuando todo el tiempo el parlamento y los llamados partidos, funcionaron gracias a la autorización de la dictadura militar en un auténtico espectáculo de marionetas y perros sobre una trailla.

La misión de la guerrilla urbana, para conseguir el apoyo del pueblo, es continuar combatiendo, dándose cuenta de los intereses de las masas y aumentando la situación desastrosa en la que el gobierno ha de actuar. Estas son las circunstancias, desfavorables para la dictadura, que permitan a los revolucionarios iniciar la guerra de guerrillas rural, en el momento de la expansión incontrolable de la rebelión urbana.

La guerrilla urbana está comprometida en una acción revolucionaria a favor del pueblo y busca la participación de las masas en el esfuerzo contra la dictadura militar - para la liberación del país del yugo de EE.UU.. Comenzando en la ciudad y con el apoyo del pueblo, la guerra de guerrillas rurales se desarrolla rápidamente, estableciendo cuidadosamente su infraestructura, al mismo tiempo que las áreas urbanas continúan la rebelión.

La guerra de Guerrillas Urbanas, escuela para selección de guerrilleros

La revolución es un fenómeno social que depende de hombres, armas y recursos. Las armas y los recursos están en el país y pueden tomarse y usarse, pero para hacer esto es necesario contar con hombres. Sin ellos las armas y los recursos no tienen uso ni valor. Por su parte el hombre tiene que tener dos cualidades obligatorias básicas e indispensables:

- a).- Tiene que tener una motivación político-revolucionaria.
- b).- Tiene que tener la necesaria preparación técnica-revolucionaria.

Hombres con motivaciones políticas revolucionarias se encuentran entre los vastos y sensatos contingentes de enemigos de la dictadura militar y del dominio del imperialismo norteamericano.

Casi a diario tales hombres se sienten atraídos a la guerra de guerrillas urbanas, es por esta razón que la reacción ya no anuncia haber contrarrestado a los revolucionarios, y sufre el desasosiego de verlos levantarse de nuevo y surgir de sus propias cenizas.

Los hombres mejor entrenados, más expertos y dedicados a la guerrilla urbana y al mismo tiempo a la rural, constituyen la columna vertebral de la guerra revolucionaria y, por lo tanto, de la revolución brasileña. De esta columna vertebral surgirá el meollo del ejército revolucionario de liberación nacional, salido de las guerrillas.

Este es el núcleo central, no los burócratas y oportunistas escondidos en la estructura organizativa, no los conferenciantes vacíos, ni los escritores de tópicos y de resoluciones que quedan en el papel, sino más bien el de los hombres que luchan. Los hombres que desde el principio han estado decididos y dispuestos a todo, que participan personalmente en las acciones revolucionarias, que no vacilan ni engañan.

Este es el núcleo adoctrinado y disciplinado con una visión táctica y estratégica de largo alcance, de acuerdo con la aplicación de la teoría marxista, del leninismo y de las concepciones de Castro-Guevara, aplicadas a las condiciones específicas de la situación brasileña. Este es el núcleo que llevará a cabo la rebelión a través de su fase de guerrillas.

De él saldrán hombres y mujeres con formación político-militar, una e indivisible, cuya misión será la de los futuros dirigentes después del triunfo de la revolución, en la construcción de una nueva sociedad brasileña.

Al igual que ahora, los hombres y las mujeres escogidos para la guerra de guerrillas urbanas son trabajadores; campesinos a los que la ciudad ha atraído como un mercado de efectivos humanos y que vuelven a las aldeas adoctrinados y preparados política y técnicamente; estudiantes, intelectuales y sacerdotes. Este es el material con el que estamos construyendo, empezando por la guerra de guerrillas urbanas, la alianza armada de obreros y campesinos con estudiantes intelectuales y sacerdotes.

Los trabajadores tienen enorme conocimiento de la esfera industrial y son los mejores para las misiones revolucionarias urbanas. El trabajador de la guerrilla urbana participa en el esfuerzo construyendo armas, preparando saboteadores, sabotajes y dinamiteros, y personalmente participando en acciones en las que se utilizan armas portátiles, organizando huelgas y parálisis parciales con la característica de violencia de masas, en fábricas, economatos laborales y otros centros de trabajo.

Los campesinos tienen una extraordinaria intuición para el conocimiento del terreno, claro juicio en la confrontación con el enemigo y la indispensable habilidad para comunicarse con las masas humildes. La guerrilla campesina está ya participando en nuestros esfuerzos y es ella la que llega hasta el corazón de las guerrillas, establece pun

tos de apoyo en el interior del país, encuentra lugares ocultos para los individuos, armas, municiones y abastecimientos, organiza la siembra y recogida del grano para utilizar en la guerra de guerrillas, elige los puntos de transporte, los centros de reunión de ganado para las guerrillas y recursos para abastecimientos alimenticios, entrena a los guías que enseñan el camino a las guerrillas rurales y crea un servicio de información en el interior del país.

Los estudiantes se caracterizan por ser políticamente inmaduros y radicales y han roto con todos los "tabús". Cuando están integrados en las guerrillas urbanas, como está ocurriendo ahora en gran escala, demuestran un talento especial para la violencia revolucionaria y adquieren pronto un alto nivel de habilidad político-técnica-militar. Los estudiantes tienen muchísimo tiempo libre a su disposición, debido a que son sistemáticamente separados, suspendidos y expulsados de las escuelas por la dictadura, y por ello comienzan a emplear su tiempo ventajosamente, en beneficio de la revolución.

Los intelectuales constituyen la vanguardia de resistencia a los actos arbitrarios, injusticia social, y la terrible crueldad de la dictadura gubernamental. Divulgan la llamada revolucionaria y tienen gran influencia en el pueblo. El intelectual de la guerrilla urbana o artista es el más moderno de los adheridos a la revolución del Brasil.

Los eclesiásticos, es decir aquellos clérigos o sacerdotes religiosos de distintas jerarquías y confesiones, representan un sector que tiene especial habilidad para comunicarse con el pueblo, en especial con los trabajadores, campesinos y mujeres brasileños. El sacerdote que es un guerrillero urbano, constituye un activo ingrediente en la guerra revolucionaria brasileña en marcha, y es una poderosa arma en la lucha contra el poder militar y el imperialismo norteamericano.

En lo que se refiere a la mujer brasileña, su participación en la guerra revolucionaria y en especial en las guerrillas urbanas se ha caracterizado por un indiscutible espíritu combativo y tenacidad, y no es casualidad el que tantas mujeres hayan sido acusadas de participar en actividades guerrilleras contra bancos, plantaciones, centros militares, etc., y que haya tantas en prisión, mientras otras están siendo buscadas por la policía.

Como una escuela para la selección de guerrilleros, la guerrilla urbana prepara y sitúa al mismo nivel de responsabilidad y eficacia a hombres y mujeres que comparten los mismos peligros combatiendo, acumulando recursos de abastecimientos, sirviendo como mensajeros o enlaces, como conductores, marinos, o pilotos de avión, obteniendo información secreta y ayudando con propaganda y mediante la tarea de adoctrinamiento.